

# EL DISTRITO

Órgano de la Liga para  
el fomento de los intere-  
ses morales y materiales  
de Aracena y su Distrito.

AÑO VI

Se publica los días 5, 15 y 25  
No se devuelven los originales

Aracena 15 de Enero de 1916

Redacción y Administración  
Calle Andrés González, 2

N.ºs 172 y 173

## El año nuevo

El año 1915 ha seguido su ruta hacia los abismos insondables del misterio, después de manifestarse en nuestro mundo durante los trescientos sesenta y cinco días que finaron el 31 de Diciembre.

Y ha aparecido el año 1916 con una triste herencia de su antecesor: la guerra cruel que tiñe al mundo de sangre. Ha surgido el nuevo año de entre los resplandores de incendio y las conmociones trágicas que constituyeron la espantable apoteosis final del año que se fué; y se encuentra el novato 1916 perplejo ante el mundo a que ha llegado, porque este mundo, también perplejo, le mira e inquiere ansiosamente interrogador sobre cuál será el derrotero de su paso y cuáles los destinos que nos reserva entre el misterio de sus días.

El año 1914 nos trajo, hacia su mediación, el desquiciamiento de la armonía universal; cedió el paso al 1915 y, al legarle su herencia de muerte y ruina, lo tiñó por entero en sangre de mártires. Y llega el 1916 con iguales auspicios, pero reservándonos acaso una esperanza.

El corazón avisa que en este año ha de sosegar, asistiendo al espectáculo confortador del restablecimiento de la paz.

Nosotros recordamos la paloma que saliera del Arca de Noé para regresar anunciando que había cesado el diluvio; y esperamos ver que nuestra esperanza, echada a volar, tornará, como la paloma bíblica, para traer la oliva de la paz que ponga fin a las disputas de las naciones e inaugure una era de reposo y de bienandanza en el mundo.

Si así sucediera, habríamos de elevar

dres de sus hijos. El mundo se aquietaría en la calma venturosa que habría de preparar otras luchas espirituales, las luchas por el progreso, que no engendran odios ni siembran el dolor...

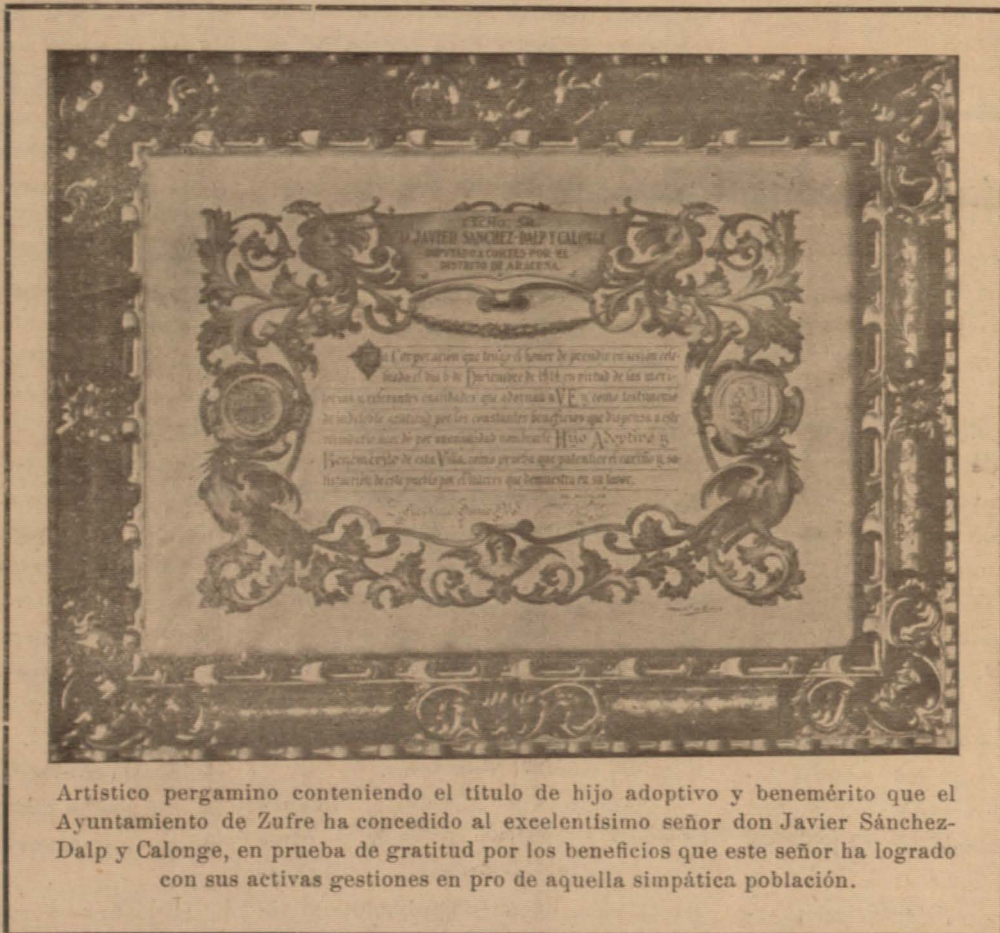
¿Estará reservada al 1916 la gloria de ser el año de la paz deseada? Si no fuera el año que nace un niño inconsciente, pudiéramos darle un consejo, nosotros que sabemos ya algo de la vida y del dolor de la vida.

Le diríamos que sería bueno que restableciese la paz; que sólo por que pasase su nombre al libro de la Historia aureolado de la alabanza universal, vale la pena de contener la lucha de los hombres y los pueblos; que sería su mayor timbre de gloria lograr que los hombres restablecieran el concepto de hermanos y se besaran en un eterno beso fraternal...

Pero... mucho tememos que el año nuevo no nos haga

caso: él no sabrá para lo que nació y para lo que viene y, fatalmente, no podrá hacer otra cosa que lo que el destino le ordene.

El destino implacable nos lo representamos como un monstruo envejecido en el odio y en el dolor, incapaz de sentirse humano una sola vez.



Artístico pergamino conteniendo el título de hijo adoptivo y benemérito que el Ayuntamiento de Zufre ha concedido al excelentísimo señor don Javier Sánchez-Dalp y Calonge, en prueba de gratitud por los beneficios que este señor ha logrado con sus activas gestiones en pro de aquella simpática población.

un trono en nuestro espíritu al año que comienza. Todo género de alabanzas partirían de nuestros labios hacia el año portador de la paz. La Historia le abriría, amorosa, sus brazos, porque también la Historia desea no escribir más con sangre en su libro. Las madres sosegarían de la zozobra de tener los hijos puestos a morir frente a los cañones. Las esposas recibirían con alborozo a los pa-

## POESIA

## AÑO NUEVO

¡Año nuevo! ¡Año nuevo!—¡Frases vanas,  
De doce en doce meses repetidas!

¿Hay algo nuevo en la existencia humana?

¡Todo es viejo en la vida!

Alternativas de calor y frío;

A más vivo placer, dolor más grave;

A falta del dolor, siempre el hastío;

Un desengaño bajo cada llave;

El pesar o el olvido en lo pasado;

El terror o la duda en lo futuro;

Si piensas en mañana, todo oscuro;

Si piensas en ayer, todo borrado;

Perpetua rebelión de los instintos;

Peso de la conciencia que te abruma:—

Los sumandos tal vez serán distintos,

Pero siempre hallarás igual la suma.

Pordurable inquietud; perpetua guerra,

Inmensa postración o ardiente anhelo.—

¡Ay! ¿adónde mirar, en tanto duelo.

Si sobre este montón de inmunda tierra

No dilatara su infinito el cielo?

Federico Balart.

## CUENTO

## Los juguetes de Jesús

José trabajaba con ahinco en su taller. Cortaba con el serrucho, cepillaba, pulía y unía las diversas piezas con esa paciencia y delicadeza que da el hábito a los carpinteros.

María, su compañera, tejía con ligereza una pieza de lino, mientras con dulce y armoniosa voz cantaba arrullando a Jesús, que dormitaba sobre un mullido lecho de olorosas virutas.

Afuera, la habitual tranquilidad de las callejuelas nazarenas era interrumpida por los gritos destemplados de pilluelos andrajosos que rodeaban a un individuo, jinete sobre hermoso corcel blanco, pregonador de una victoria romana sobre tribus rebeldes del Africa.

Empezaron a iluminarse las callejuelas sucias y melancólicas, con los rayos del poniente sol, cuya mágica paleta coloreó las casuchas con inverosímil cromía.

Era el vigésimocuarto día del duodécimo mes, correspondiente a nuestra Nochebuena.

Jesús se despertó, y levantándose de su perfumado lecho, después de sacudir algunas virutas que se habían adherido a su túnica, abrazó cariñosamente a María y acurrucándose en un rincón sacó de su tosca caja multitud de caritos,

triclinios, ménsulas y otros juguetes, obra de sus diligentes manos.

—Madre—dijo—, esta noche cumpla seis años de nacido.

—Sí, hijo mío, no creas que lo había olvidado, y justamente trabajo para hacerte un regalito.

—Y yo—dijo José—te preparo una sorpresa. Ya verás

—Gracias, muchas gracias por vuestra bondad; pero tengo una idea que quiero llevar a cabo.

—Te escuchamos.

—Pues es la de hacer felices a todos mis compañeritos, obsequiándoles con algunos juguetes.

—La idea es muy buena—dijo José—; pero no veo cómo la llevarás a cabo, pues bien sabes que a pesar de mi buena voluntad no podría dedicarme a fabricar juguetes para regalarlos, ya que tengo que subvenir a nuestros gastos.

—¡Dios es grande!—suspiró María.

—Ya veréis, padres queridos.

A las doce de la noche, en el preciso momento de su cumpleaños, Jesús se levantó muy quedo, despertó a José y a María y les dijo:

—¡Mirad!

Extendió sus finas manos sobre sus juguetes que había reunido en el centro del cuarto, y ante los asombrados ojos de sus padres, aquéllos se multiplicaron hasta lo infinito, llenaron la sala, luego inundaron la callejuela y, por fin, aumentando cada vez más y más, llenaron la ciudad e invadieron los campos.

Cada niño, pobre o rico, enfermo o sano, malo o bueno, recibirá un juguete de mi parte, en igual fecha, hasta el fin del mundo—dijo Jesús.

Y multitud de querubines volaban haciendo provisión de juguetes hacia los cuatro puntos cardinales y penetraban en cada hogar, depositando el regalo de Jesús a los niños todos.

Luis Fernández Guardia.

Alicante.

## Palabras históricas

Miremos de cara a esos hombres: son seis mil, vosotros sois trescientos; la partida es igual.—El comandante de batallón Changarnier acosado por una nube de árabes, formando sus hombres en cuadro (1836).

## La gratitud de un pueblo

## Zufre y el diputado señor Sánchez-Dalp

Una comisión del Municipio de Zufre, formada por el alcalde, don Francisco Duque; el secretario, don Amador Durán y los propietarios señores don Arturo Hidalgo y don Francisco Suárez, visitaron en su domicilio de Sevilla a nuestro ilustre paisano el diputado por este distrito, don Javier Sánchez-Dalp, para hacerle entrega de un artístico pergamino (cuyo facsímil se ve en la primera plana de este número), en el que aparece inscrito un acuerdo de aquel cabildo municipal, nombrándole hijo adoptivo y benemérito de Zufre, en atención a sus desvelos y afanes en pro de los intereses de dicha localidad. Como se recordará, dicho merecido acuerdo fué adoptado a raíz de lograrse por el señor Sánchez-Dalp la construcción cuyas obras han comenzado de la carretera de Maigalanes a Zufre con puente sobre la riera, mejora sumamente necesaria y deseada por todos.

Dicho pergamino, que es una notable obra de arte, debida a la pluma del reputado calígrafo sevillano señor Eiris, se halla encerrado dentro de un valioso marco de madera tallada y dorada, de singular mérito.

Además hicieron entrega al señor Sánchez-Dalp los citados señores comisionados de un artístico album, decorado por el mencionado artista, en el que aparecen centenares de firmas, que significan un homenaje del pueblo de Zufre en general, que corresponde con un valioso testimonio de su gratitud a las felices gestiones del diputado para sacar del aislamiento en que se halla dicha villa, por medio de comunicaciones fáciles que desenvuelvan los intereses locales.

El album es magnífico, estando encuadernado a la española con pastas de cuero y cantoneras de plata labrada y placa del mismo metal, en que aparecen las iniciales enlazadas del señor Sánchez-Dalp.

En el acto de la entrega se cambiaron sentidas frases entre dicho señor y el alcalde de Zufre.

Enviamos nuestra enhorabuena por el merecido presente al señor Sánchez-Dalp, y un aplauso al simpático pueblo

de Zúfre, que de manera tan espléndida sabe manifestar su gratitud.

De un concurso

## La juventud

### De luz a luz

Lleva de libertad banda ceñida,  
ceñida al ciuto la sutil espada  
con hoja de ilusiones afilada  
y alto valor pletórico de vida.

Veloz, pasa la seuda, e inadvertida,  
de amores y de gloria ilusionada,  
y sin freno ni rienda, desbocada,  
por falaces encantos seducida.

Tal es la juventud, buque sin vela  
al placer de los aires conducido;  
mas al pasar su pompa y lozanía,  
de frío el pobre corazón se hiela  
y es todo amor y desamor unido  
vergel marchito, florecer de un día.

### Ocaso

Y de esta flor marchita se apodera  
cáncer horrible de difícil cura  
matando y destruyendo la hermosura  
con que esmalta su faz la primavera.

Pese a la juventud, jamás tolera  
despilfarros y abusos la Natura,  
que, caudalosa como fuente pura,  
amor y vida y corazón le diera.

Que si la suerte que nos dan trocamos  
buena por mala, la virtud por vicio,  
en esta edad que de ilusión llamamos,  
la mirada contempla un precipicio,  
ante el cual, si nosotros vacilamos,  
el cuerpo se desploma sin juicio.

José L. Sevilla y Gómez.

Composición premiada en el concurso del periódico *La Higuera*; éxito por el cual felicitamos a nuestro joven colaborador señor Sevilla.

De la gran guerra

## A la zapa y a la mina

### El protagonista

#### de un reciente episodio

El aspecto troglodita y esquimal de la guerra europea, de suyo muy interesante desde puntos de vista estratégicos y sorprendentes, tiene una acepción—por decirlo así—la más original e insólita. Pocos, o acaso ninguno, son los tácticos y estrategias del medio siglo de paz relativa de que disfrutó el mundo últimamente, que previeron la guerra subterránea, que es ahora todo un sistema. Complejo y delicado, mucho más que el sistema guerrero de los aires, el combate a la zapa y a la mina ocupa capítulo aparte en la moderna epopeya. Combate anónimo, obscuro, modesto, más que

todos, y más que todos formidable, apenas cabe en la imaginación y en la realidad esta manera agresiva que agrava y exacerba el cataclismo de que somos espectadores inmediatos.

La clase social que provee a las batallas entrañables de la tierra vieja, es una de las más heroicamente laboriosas que en todos los tiempos amasara con sangre de sacrificio su duro pan de vida. Son los mineros, desheredados de la luz y de las bellezas de la naturaleza exterior, quienes forman los regimientos y brigadas de ingenieros que hoy barajan y remueven la gleba para defenderse con ella al defenderla...; son los que en la lucha utilitaria de la paz, arrancan al corazón del planeta el oro de la joya y la moneda, el hierro del progreso, carne de la industria, la piedra viva y suntuosa de la vanidad y el carbón elemental y propulsor. Son los hombres-hormigas, los abnegados y fuertes paleros que pasan media existencia enterrados en las profundas calderas de nuestro planeta—barco que boga sin descanso por el monotonio piélago circular.

Los cuerpos de zapadores, admirables entre todos, hacen en esta guerra un papel esencial.

Los mineros, habituados estoicamente a la faena ingrata, han dado y están dando certámenes que pasman a los observadores. Sus armas no son marciales y vistosas, no tienen la consagración gloriosa y tradicional de la espada o el yatagán; son picas prosaicas, taladros vulgares, mechas, paquetes de dinamita; pero de tal eficacia en la acción cuasi fantástica de las peleas actuales, que pudieran llamarse armas decisivas.

◆

Pensando en todo ello ahora, a raíz de episodios que han asombrado al orbe, aprovechamos aunque de manera rigurosa y discreta el encuentro con un distinguido oficial de ingenieros que nos va a referir algunas de sus impresiones y experiencias. Este oficial ha hecho toda la campaña, a excepción de un mes que pasara en el hospital de Vichy, curándose de las graves quemaduras que le deforman el rostro. Es persona amable, y a condición de que no usemos su nombre, tal vez por modestia, que respetamos, nos habla como a compañeros de armas o como a idóneos en la mate-

ria... En todo caso como a quien sabe hallar el interés de cada asunto.

— En aquel sector—dice el oficial de zapadores—, la situación devenía cada vez más difícil, aunque la organización de nuestras dos líneas de trincheras se habían hecho aprovechando todas las ventajas posibles del terreno. Nuestro avance hasta allí era debido al tiro certero y profuso de los 75, que abrió campo a la audaz infantería en más de cuarenta ataques al arma blanca; pero la organización del atrincheramiento enemigo creyóse inexpugnable, durante largos meses, en su línea del fondo. Respaldada ésta por una sensible elevación del terreno y distante de nuestro emplazamiento treinta y cinco metros, no parecía posible el avance. ¿Qué hacer? Sostenernos ahí, solamente, costaba muchas vidas. Expuestos, casi al descubierto, al fuego de la artillería enemiga, ligera y pesada, era preciso una gran resolución. Además, aunque la tierra del lugar era casi rocallosa, debíamos pensar en un trabajo de zapa enemigo y tratar de prevenirlo; pues nuestra posición inquietaba de continuo a los opuestos.

En tal concepto—prosigue el oficial—, hicimos varios taladros de observación, uno de los cuales nos permitió notar, oír, que el enemigo venía a la zapa. Los taladros o barrenos de observación consisten en agujeros de tres o cuatro pulgadas, por lo general, practicados mediante largas varillas de hierro, algunas de las cuales tienen un cartucho explosivo al extremo. Esto para el caso frecuente de dar con el socavón enemigo.

Calculada la profundidad a que trabajaban los contrarios—tres metros—, comenzamos sin demora nuestro túnel de contraataque. Este trabajo tenía por meta el corazón de la colina, en que el enemigo parecía inexpugnable, y lo realizábamos a seis metros de hondura. Se trataba, pues, de concluir nuestra obra antes que el adversario la suya. En ello consistía el éxito. El que primero llegara a colocar su mina ganaría la acción.

No obstante la anterioridad con que el enemigo principió su trabajo, la habilidad y tesón de nuestras secciones de ingenieros adelantaban con febricitante actividad, sin ser notadas. Fué una la

bor de diez días con sus noches, al fin de las cuales habíamos terminado un túnel de cincuenta metros, que acababa en un semicírculo, precisamente bajo el punto más fuerte de la fortificación enemiga.

Así, pues, sin pérdida de minutos, porque no habíamos localizado la zapa contraria, nuestros dinamiteros situaron la carga de varias toneladas, conectaron la mecha, y, a las once de una noche serena, en que unos y otros contendientes parecían reposar en la superficie, después de varios ataques vanos, yo mismo puse fuego a la mecha... Usted podrá imaginar la importancia del momento... La precisión de nuestras minas no discrepó ni una pulgada, y mil hombres volaron.

Al organizarnos entre los escombros y cadáveres de la colina que se dijera inexpugnable, explotó un resto de mina enemiga, a la que debo el *hermoso viaje* que usted ve...

Efectivamente, el rostro y la cabeza toda de nuestro interlocutor diríanse carcomidos, roídos; y no se sabe cómo salvó la vista. La boca semeja la cicatriz de una puñalada en el estómago...

A no verle así y oírle sólo la calma con que refiere la tamaña aventura, creeríase que este hombre miente o delira.

Su palabra segura no vacila cuando narra las emocionantes peripecias de aquella acción tan importante, que, como se ve, costó más de mil vidas al enemigo, y desfiguró para siempre la fisonomía de un bravo oficial francés. Más bien, cuando acciona durante su diálogo, deja ver ese movimiento nervioso y enérgico del hombre que ha consumado glorioso sacrificio para bien de la patria...

Eduardo Carrasquilla.

París, 1915.

Notas agrícolas

## La cosecha de cereales en 1915

### OTRAS NOTICIAS

Según los gráficos que publica *El Norte*, hemos podido saber que la cosecha de trigo fué buena en Huelva, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Jaén, Granada, Badajoz, Albacete, Cáceres, Toledo, Cuenca, Madrid, Guadalajara, Avila, Segovia, Zamora, Valladolid, Palencia, Logroño, Pamplona, Huesca,

Zaragoza, Tarragona, Barcelona y Gerona; mediana en Pontevedra, Orense, Burgos, Soria, Guipúzcoa, Ciudad Real, Alicante, Valencia y Teruel, y regular en Málaga, Almería, Murcia, Salamanca, Oviedo, Alava, Lérida y Castellón. Dando un rendimiento total de 43 177.974 quintales, o sea 95 millones 943.570 fanegas.

La provincia que menor rendimiento ha dado por hectárea ha sido Almería, donde sólo se ha obtenido 8,5 fanegas, y el mayor Logroño, con 34'9, oscilando, en general, en rendimiento entre 20 y 23 fanegas.

La provincia de mayor cosecha es Zamora (4.725.000 fanegas). El año anterior ocupó el octavo lugar.

La de menor cosecha es Orense, con 36.000 fanegas, que en 1914 obtuvo la misma cifra.

Valladolid subió del 13 lugar al octavo, y conservan el mismo lugar Huesca, que ocupa el 16, Avila el 21, Guadalajara el 22, Valencia el 36, Alava el 42, Guipúzcoa el 43, Santander el 44, Pontevedra el 49 y Orense el 50.

Toledo, que en 1914 fué el número primero, pasa a ocupar el tercer lugar.

No sólo por la cantidad fué buena nuestra cosecha de trigo. Lo es también en cuanto a la calidad, hasta el punto de que muchos trigos pesan más de 103 libras en fanega, y hubiera sido año más excepcional sin los contratiempos atmosféricos que agostaron su vigor al madurar.

España, pues, batió el record de las cosechas obtenidas desde tiempo inmemorial; 96 millones de fanegas de trigo ya es trigo. En ocho millones calcula *El Norte* las mermas que ocasionaron aquellos temporales en el momento de su madurez.

Tenemos provincias donde la cifra 15'2 fanegas por hectárea permite no calificar la cosecha sino de mala. En cambio, otras, donde no se llegó a tal coeficiente, son reputadas como de buena cosecha.

¿Por qué esto? Sencillamente porque las diferencias de cultivo, de procedimientos y de riegos y abonos son diametralmente opuestas. En secano, con tierras flojas, se puede producir poco, y este año, sin embargo, se ha cogido mucho más que nunca. En regadío los coe-

ficientes siempre altos, y a pesar de ello hay zonas regables que se han quedado muy atrás de la cifra media que venían registrando,

Esta es la razón de que se ofrezcan cifras al parecer antagónicas, pero muy en armonía, no obstante, con el verdadero resultado de la cosecha.

Tampoco es igual la intensidad de producción dentro de las mismas comarcas.

Constantemente viene aumentando en España la superficie de siembra del trigo. En los últimos diez años, el coeficiente medio de aumento es de 2,6 por 100, y a más de ello, en 1914-1915 se sembró un 2,20 por 100 más que en 1914, que había ya sufrido un aumento de 3,15 para la cosecha de 1913. Hay, pues, que contar con un aumento extraordinario de 5,65 por 100 en la superficie sembrada, y otro no menor de 10 correspondiente a la proporción mayor acumulada en años anteriores. No se estima la superficie mayor utilizada este año en menos de 15,65, y descontando un 6 por 100 de siembra en trigos de invierno y primavera que no nacieron, tendremos un 9,65 de efectivo aumento de campos cultivados. En ellos se nos ofrecen muchos que proceden de zonas regables puestas en cultivo por primera vez en el año último.

Así, considerando la cosecha media de los últimos quince años en 73 millones de fanegas, en el presente correspondería al 9,65 por 100 sembrado de más, un aumento de 7 millones de fanegas, y como el resultado ha superado este cálculo, necesariamente hemos de convenir en que la cosecha es la mejor que España puede recordar hasta ahora.



El tiempo sigue muy favorable para las cosechas. La sequía, que es la mayor de las plagas para nuestra agricultura, no se nota este año; al revés, en algunos puntos ha sido tal la abundancia de aguas y humedad que han quedado interrumpidas algunos faenas del campo, esperando que las tierras se pusieran en condiciones. La temperatura, en general, es dulce, lo que hace que la germinación se adelante en la mayor parte de las provincias, y esto es causa de que se estén realizando las labores de poda de los árboles y principalmente de

as viñas. Los trabajos de desfonde y plantaciones también se aceleran, así como los barbechos y otras faenas propias de esta época y de la primavera. De seguir así, las cosechas serán muy grandes y los labradores están satisfechos.

La recolección de la aceituna continúa generalizándose con resultados muy satisfactorios. Hay mucha cosecha y de excelente calidad, y como es natural, también los aceites salen exquisitos. En el mercado de Barcelona se ve francamente el alza de los aceites y también en Sevilla. El embarque de aceites para el extranjero y algunos pedidos importantes para el puerto de Marsella han hecho sostener la firmeza y el alza iniciada en los aceites nuevos; pero hay que esperar, dada la gran producción de este año, que el alza no será muy notable y que las pequeñas oscilaciones que se notan cesarán pronto, quedando con gran firmeza en los precios.

Se nota en los mercados nacionales cierta tendencia a la baja de los trigos, la cual, hasta ahora, ha sido contenida por la resistencia que ofrecen los cultivadores a ceder sus existencias. Pero sospechamos que esto no puede durar, porque las requisas que hace el Gobierno son cada vez más enérgicas y acabarán, al fin, por inutilizar todo intento de agio.

Generalmente los labradores no quieren ceder a menos de 30 francos los 100 kilos, y así venimos tirando desde el principio de esta quincena, con muy pocas transacciones.

En los distritos del Norte, Paso de Calais y el Somme, los precios están estacionados en los 30 a 30,25 francos; en el Sena interior y Eure, Aisne, Oise y Marne se pagan a 30,25 y 20,35; en el Aube, a 30,50 y 30,60; en el Yonne, a 30,75 y 30,85; en el Loira y Eure y Loira, a 30,60 y 30,75; en Bretaña, a 30, y en Turena, a 30,90 y 31 francos quintal.

En cuanto a las harinas, los precios son de 40 a 42,25, según los departamentos. La molinería tiende a acaparar el trigo nacional, para evitarse las compras en el extranjero, que dan margen a importantes disminuciones del oro.

Del buen humor

## El reformador

Don Gaspar Novaliches, hijo de un modisto y de una modista, circunstancia que explica su afición a los modismos, hállase en la actualidad sumido en la difícil tarea de reformar caprichosamente el lenguaje de sus mayores.

De sus mayores enemigos, que son los académicos de la lengua, a quienes denomina burlescamente los "deslenguados".

Admirador de las genialidades de don Gaspar, fuí a visitar ayer a este famoso innovador de la gramática y del diccionario, a este dislocador del idioma que, fuera de las manifestaciones de su mamá, es un perfecto caballero y un hombre que rebosa sensatez y amenidad.

Hallábase haciendo de las suyas en el modesto taller de su trabajo intelectual, vulgo despacho, y con mirada de loco recorrían sus torcidos ojos los no muy derechos renglones de una cuartilla, cuyo contenido le tenía hondamente preocupado al parecer.

Largo espacio le observé desde la puerta de la estancia, hasta que la impaciencia me dió un empujón y llegué maquinalmente hasta la mesa de don Gaspar, que, sin responder a mi saludo afectuoso, me puso ante la vista el papel que tenía entre manos.

Su contenido decía así textualmente:

"Continuación de los apuntes para la reforma del lenguaje patrio.—Serie 3.<sup>a</sup>—Cuartilla 8.<sup>a</sup>

¿Cómo debe llamarse al que reparte esquelas?—*Esqueleto*.

¿Y al cosechero de brevas?—*Breviario*.

¿Y al que se escapa?—*Escaparate*.

¿Y al que manifiesta donosamente su afición a los nabos?—*Nabuco-donosor*.

¿Y al que vende nata?—*Natalicio*.

¿Y al que hace presas para el río?—*Paraguas*.

¿Y a la que tiene hipo?—*Hipoteca*.

¿Y a la que confecciona batas?—*Batuta*.

¿Y a los que frecuentan las timbas?—*Timbales*.

¿Y a los que todo lo soportan?—*Soportales*.

¿Y al perito que es beato?—*Peritoneo*.

¿Y al labrador que es sordo?—*Terrateniente*.

¿Y al que estropea las parras?—*Parricida*.

¿Y a los que tienen muchos humos?—*Humanes*.

¿Y a la que vende peones?—*Peonía*.

¿Y al que toca la flauta despacio?—*Flatulento*.

¿Y a la niña que choca?—*Choquezuela*.

¿Y a los hombres que riñen?—*Riñones*.

¿Y al que dicta un bando?—*Bandullo*.

¿Y al hombre que barre?—*Barreño*.

¿Y a la monja a quien meten en la cárcel?—*Sorpresa*.

¿Y al que come pasas?—*Pasante*.

¿Y al que hace una travesía?—*Travesaño*.

¿Y al que viva en la Cava baja?—*Cabizbajo*.

¿Y al que está de broma?—*Bromuro*.

¿Y a los animales que topan?—*Topacios*.

¿Y a la mujer aficionada a las jiras?—*Jirafa*.

¿Y al que hace guiños?—*Guiñapo*.

¿Y a la que vende palmas?—*Palmatoria*.

¿Y al que procede de la Inclusa?—*Inclusive*.

¿Y al que no quiere teta?—*Tétano*.

¿Y al que no tiene plata?—*Plátano*.

¿Y a los empleados de Correos?—*Sobrestantes*.

—¿Y por qué sobrestantes?—pregunté al reformador ilustre.

—Porque están entre sobres—me contestó.

Y después de repasar la cuartilla de Gaspar de disparates cubierta, quedé con la boca abierta... y no la he vuelto a cerrar.

Juan Pérez Zúñiga.

Madrid.

Yo, contrario.—Don Amadeo de Saboya al general Serrano, que le presentaba el decreto suspendiendo las garantías constitucionales (1872).

## Vida municipal

## Del Ayuntamiento

El día 1.º del actual quedó constituido el nuevo Cabildo municipal de Aracena.

La alcaldía la ocupa nuestro muy querido paisano el culto abogado don Manuel Márquez de Soto, nombrado por real orden para dicho cargo.

Los señores don José García Delgado, don Felipe Pérez Tello y don Luis García Lebrija fueron designados, respectivamente, para las tres tenencias de alcaldía.

Don Alfredo de Arteaga fué nombrado síndico, y don Fernando Guerra-Librero, interventor.

Regidor síndico, don Manuel Tello Pedrinazi, e interventor suplente don Antonio Adame Romero-Cid.

Todos estos nombramientos han sido muy bien recibidos por el público, que reconoce los singulares prestigios que cada uno de los citados señores disfruta, con los cuales queda garantizado el éxito de sus gestiones.

Los demás señores concejales que forman el cabildo son: don Antonio Carrión Guerra-Librero, don Espiridión Rodríguez Durán, don José Magallanes Vázquez, don Joaquín Ramírez Fernández, don Francisco Rincón y Rincón y don Nicolás Sánchez y Sánchez.

El nombramiento del señor Márquez para el desempeño de la alcaldía es un acierto indiscutible, que todo el pueblo ha elogiado sin reservas.

La cultura, la rectitud, el desinterés, la caballerosidad y cariño por su pueblo natal, son cualidades que resaltan entre las que adornan al nuevo presidente del Cabildo, del cual hay motivos para esperar muchos y buenos frutos.

Saludamos a todos al tomar posesión de sus cargos, deseándoles el mayor acierto en sus gestiones, para bien de nuestro querido pueblo.

Al abandonar la alcaldía nuestro querido amigo don Juan del Cid, que la ejerció en los últimos años, justo es que consignemos un aplauso en su honor por las gestiones que realizara, tan beneficiosas para Aracena.

Entre otras obras llevadas a cabo por

el celo del señor del Cid, merecen citarse las siguientes:

Mejoras de higiene y saneamiento urbano, principalmente el encañado de las aguas residuarias por toda la extensión del barrio de San Pedro hasta vaciar en la alcantarilla del Lagar de la Cera, obra importantísima, pues, como todos saben, al construirse próximamente 600 metros de alcantarilla, se ha saneado una gran parte de la ciudad, expuesta a peligros graves por su proximidad a los infectos desagües de la ciudad, hoy totalmente desaparecidos.

También se han efectuado durante el mando del señor del Cid reformas de pavimentación, acerado y plantación de árboles en muchas calles.

Asimismo fueron encaminadas las aguas residuarias por el barrio de Jesús María.

La nueva Plaza de Abastos también ha sido construída e inaugurada en el período que ha desempeñado la alcaldía el señor del Cid.

También sus gestiones fueron eficacísimas para lograr la concesión y el comienzo de la carretera municipal de Aracena-La Junta.

A sus gestiones débese en mucha parte la concesión del puente sobre la ribera de Huelva en el sitio de Charcofresnito, consiguiendo la cooperación de los interesados para reunir fondos a fin de no gravar al municipio; habiendo el señor del Cid contribuído también económicamente para estas obras.

También a su iniciativa y esfuerzo económico se deben las reformas de la Gruta, cuya fama ha encauzado a Aracena una importante corriente de turismo.

Por todo esto, y por otros múltiples beneficios recibidos, que sería enojoso enumerar, sólo tiene nuestra ciudad motivos de gratitud para el señor del Cid, que al cesar en la alcaldía se lleva un general aplauso, al que nosotros contribuimos con el mayor gusto.

### RAPIDA

## Al pasar ellas...

Para mi querida hermana C. S., con todo mi cariño.

¡Magnífica tarde aquella! En mi alma guardo aún el recuerdo de tan felices momentos.

Fué en las horas crepusculares de un día otoñal: la hora del "entierro del sol", como el poeta dijo.

Reclinado indolentemente sobre una silla preferida, observaba atento los incidentes callejeros: dos perros que contienden furiosos; niños que gritan rebeldes a los transeúntes, y después la monotonía persistente de los pueblos...

De pronto, el cuadro que se presenta en toda su magnificencia. Por el álveo lejano de la vía avanzan varias jóvenes: las veo acercarse con su habitual gentileza y armonía. No sé cuántas vienen, pero el conjunto es inmensamente sugestivo.

Con sus atavíos domingueros de colores que resaltan, se me antojan un rosario fragante, y como rosas invaden mi alma con sus olores seductores.

Las admiro extasiado como poeta que en ellas se inspirase, y siento renacer en mi corazón las ilusiones vanas de días pretéritos. "¡Juventud, juventud, tú siempre ríes!" Tú eres la felicidad, la paz, el sosiego de la vida...

Ya han desfilado bulliciosas las jóvenes frente a las diáfanas vidrieras, pero en mi espíritu quedó grabada la visión áurea de sus contornos. Después he meditado sobre las desdichas que oprimen al mundo, y al parangonar las dos cosas he formulado esta pregunta: ¿No tendrían influencia las muchachas todas del universo para imponer sus leyes y saturar el mundo con sus alegrías? Porque con las leyes femeninas, seguro estoy de que no habría lugar a hecatombes, ruinas y sediciones, que es lo que hoy impera.

Anselmo Sanjuán Pizón.

Jabugo.

### SONETOS

## AL ATARDECER

En las turbias tristezas de los atardeceres  
[res]  
bebe el bardo cristiano raudales de armonía,  
que nada eleva al ánima como el morir  
[del día,  
símbolo de la eterna mudanza de los seres.]

De las ferias del mundo cansado y sus placeres,  
mi ánima, como un pájaro, a Dios volar  
[ansía:  
pues de ti, oh Dios, derivase la ingénita  
[poesía,  
a tu merced me entrego por que en mí la  
[imperes.]

Abrió día y noche mi alma como un sa-  
grario, [grario,  
presta, cuando tu llames, a brindarte apo-  
[sento,  
donde darnos al gove de amor siempre  
[presente.  
Juntos abarcaremos el cruento itinera-  
[rio,  
y verás cómo cuando muera, no me arre-  
[piento  
de haber vivido a solas contigo eterna  
[mente.

Francisco Márquez Domínguez.

Jabugo.

## PLEITESIA

Pues sois reina de amor y de hermosura  
vuestro leal vasallo en mí tenéis,  
con ello tan dichoso me poneis  
que mi pecho no cabe en la armadura.

Tales son el encanto y donosura,  
la noble majestad que poseéis  
que si adoraros yo, cual merecéis,  
es locura, bendigo esa locura.

Heristeis vos con amorosa flecha  
mi alma, que fué de acero cual mi espada;  
vencido me tenéis, mi alma deshecha.

Si por linaje soy caballeresco,  
yo a vuestros pies me postro, reina ama-  
[da,  
y de humillarme a vos me enorgullezco...

Tomás Salvago de Aguilar.

Sevilla.

## RECUERDOS DE ARACENA

A José A. Vázquez.

Ya sólo queda el polvo desleído  
de las murallas que otros días tueron,  
sostén del enemigo que vencieron  
aquellos hombres de valor henchido.  
Sobre ese mármol blanco envejecido  
por las fuertes tormentas que cayeron,  
aquellos héroes sin temor pusieron  
las tristes señas del que fué vencido.

Hoy los campos rebosan de alegría  
olvidando los tiempos del pasado,  
no olvidando que en remoto día  
y en rudas luchas con el moro osado  
el cristiano venció su poderío  
y la sangre corrió formando un río.

Alfredo López de Arellano.

Aracena.

Intereses del distrito

## Obras importantes

El Director General de Obras públi-  
cas, señor Zorita, atendiendo a las ges-  
tiones del señor Sánchez-Dalp, ha con-  
cedido un crédito extraordinario de se-  
tenta y cinco mil pesetas para proceder

con toda urgencia a la reparación de la  
carretera de Aracena a la estación de  
Jabugo, y aquellas otras que se encuen-  
tran en mal estado y cuyas obras de con-  
servación ordinaria no han sido aún ad-  
judicadas

Las citadas reparaciones han sido or-  
denadas ya por el señor ingeniero de  
Obras públicas en reciente visita que ha  
realizado a las mismas, recomendando  
su rápida ejecución.

También se ha recibido en la jefatu-  
ra de Obras públicas de Huelva el  
traslado de la Real orden para el pago  
de la subvención y anticipo al Ayunta-  
miento de Aracena del importe de la  
subvención con que el Estado contribuye  
a la construcción del camino vecinal  
de Aracena a la Junta con cargo a los  
presupuestos del corriente y del próximo  
año, pudiendo desde luego certificarse  
para su cobro del importe total de la obra  
ejecutada hasta la fecha.

Han sido enviados a la Dirección  
General de Obras públicas el proyecto  
reformado del trozo primero de la carre-  
tera de Molino de San Bartolomé a En-  
cinasola y los estudios de los correspon-  
dientes al segundo y tercero, y muy en  
breve será remitido el proyecto del ca-  
mino vecinal de La Nava a su estación,  
y el correspondiente al puente sobre la  
rivera de Huelva al sitio de Charco  
Fresnito.

NOVELA

## DEUDA PAGADA

(Narración histórica)

por Mariano Vallejo.

(Continuación)

Al llegar frente a este pequeño lugar,  
que apenas si cuenta 140 habitantes, y  
que está situado en la meseta de un ce-  
rro, a cuyo pie, por E. y O., corren dos  
pequeños ríos, Moriones distribuyó las  
fuerzas que mandaba, y rompiendo in-  
mediatamente el fuego, sorprendió a los  
descuidados carlistas; los cuales, de ha-  
ber tenido un jefe diligente y sereno,  
sobre haber defendido el desfiladero  
que tuvieron que atravesar las fuerzas li-  
berales, e impedido, o por lo menos re-  
trasado su paso, hubieran podido reti-  
rarse sin grandes pérdidas a Elzaburu,  
uniéndose allí con Ollo y con Aguirre.

Desgraciadamente para don Carlos  
no fué así; y aunque los suyos, que te-  
nían armas, pelearon como buenos, al  
cabo tuvieron que ceder al fuego de la  
artillería; y gracias a que Moriones no  
se había cuidado de cercar el pueblo  
pudieron salvarse huyendo, cosa que a  
haber sido más previsora el jefe de las  
fuerzas liberales, les hubiera sido imposi-  
ble; con lo cual hechos prisioneros to-  
dos, incluso el mismo don Carlos, la  
guerra civil hubiera quedado termi-  
nada.

A pesar de esta imprevisión de Mo-  
riones, el desastre carlista fué completo,  
porque don Carlos, al comprender su  
situación, viendo que los suyos ni tenían  
en su mayoría armamento, ni estaban  
suficientemente organizados; creyéndose  
en peligro de ser hecho prisionero, y  
con Arjona, el cura Azpiroz y un guía,  
pues no quiso más acompañantes, cami-  
nando por sendas y veredas tan sólo por  
los contrabandistas conocidas, y pisando  
la nieve de los Albuides, ganó al día si-  
guiente la frontera; no obstante lo cual,  
y a pesar de los setecientos prisioneros  
que hizo, es incomprensible cómo un  
encuentro en el cual, según la *Historia  
contemporánea*, de Pirala, sus tropas no  
tuvieron más que siete heridos y veinte  
contusos, pudo valerle a Moriones la  
faja de teniente general, cuando, como  
dice el ya citado historiador, quizás en  
su ascenso de alférez a teniente oyó más  
balas que en Oroquieta.

Sea de esto lo que quiera, y en mi  
opinión, más por el éxito que obtuvo  
que por los méritos que contrajo, ello es  
que por este encuentro fué ascendido a  
teniente general; y ya en posesión del  
segundo entorchado, lo encontraremos  
cuando, con Simón el maderero, haya-  
mos de verlo en Abarzuza.

VI

—¡Alto! ¿Quién vive?

—España.

—¿Qué gente?

—Paisano.

—¡Cabo de guardia, un paisano! —  
gritó el centinela sin volver la cabeza ni  
apartar su vista del hombre que tenía  
enfrente; al cual, viendo que intentaba  
continuar su marcha—, ¡alto! — le dijo en  
tono hosco—, y van dos veces. No te  
muevas, pues, ni intentes escapar, por-

que te suelto un tiro que te parto. Tengo orden de que se detengan cuantos pasen, hasta que hable con ellos el capitán, y con el capitán Peralta no se juega.

Estas, o muy parecidas palabras, cruzaban entre sí el día 13 de Mayo de 1872 el centinela de una avanzada de la columna del ejército liberal, situada en Salinas de Oro, y un paisano que, a juzgar por la dirección que seguía, y por la sorpresa y temor que mostró al oír la voz de "¡alto!", ni pretendía entrar en el pueblo, por cuyo monte caminaba, ni al caminar por él creía encontrar un soldado del ejército liberal que le obligara a detenerse.

Obligado, sin embargo, a ello por el incontestable argumento de "¡alto, o te suelto un tiro!", el detenido caminante, que, como los lectores habrán supuesto quizás, era el famoso maderero del monte Irati, procuró mostrar una tranquilidad que no tenía, porque la forzosa entrevista con el jefe de la avanzada, de que el soldado le había hablado, era para él verdaderamente temible y peligrosa.

Simón Maiza, en efecto, que en su primera conversación con el entonces comandante Moriones se había declarado carlista hasta la medula de los huesos, era realmente, y presumo que continuará siendo, un contumaz, decidido y entusiasta partidario de don Carlos, en servicio del cual llevaba sobre sí una orden que, de serle encontrada, podía valerle cuatro tiros.

Temiendo, por este motivo, y con razón sobrada, las preguntas que, a no dudar, le haría el capitán, calculando cuáles podían ser éstas y lo que a ellas había de contestar, se hallaba el comprometido maderero cuando dijo el capitán, apareciendo:

—¿Dónde está ese paisano? ¡A ver, que se adelante para ser reconocido!

Adelantó Simón algunos pasos, obedeciendo esta orden, y no bien se halló en presencia del oficial, éste dijo:

—Tú, con seguridad, ¿serás un espía de los carlistas?

—Ni de los carlistas ni de los liberales; yo, mi capitán, no soy espía.

—No basta que tú lo digas; es preciso que yo lo crea; y por si acaso, te advierto que no es fácil engañarme, y que, diciendo la verdad, librarás mejor que

mintiendo. Vamos a ver: ¿cómo te llamas tú, de dónde eres y adónde te diriges?

—Me llamo Maiza, soy de Echarri y voy a Salinas de Oro.

—¿Y a qué vas tú a Salinas?

—A comprar, si encuentro quien me los venda, algunos bueyes o vacas, para llevarlos a Pamplona, donde hace falta carne.

—¿De modo que tú te dedicas a ese tráfico?

—Sí, señor; a él me dedico.

En ese caso, ¿conocerás perfectamente los pueblos de Navarra, en los que haces tus compras?

—Conozco algunos —contestó Simón, al cual maldito si le hizo gracia la última de las preguntas del capitán, comprendiendo por ella que éste le cría sospechoso.

—¿Conque conoces algunos? Algo es algo, y eso puede serte muy útil para tus asuntos —repuso en tono zumbón el capitán, que prosiguió su interrogatorio de este modo:

—Has dicho que vas a Salinas de Oro, ¿no es eso?

—Eso es. Voy a Salinas, porque creo que allí he de encontrar lo que deseo.

—¿Y por qué crees que en Salinas encontrarías vacas o bueyes?

—Porque otras veces he hecho allí algunas compras.

—Hombre, hombre —exclamó el capitán—, ¿con que has estado en Salinas varias veces? Luego conoces bien el camino; a pesar de lo cual, para ir al pueblo, dejas la carretera que a él conduce y te internas en el monte como si quisieras no entrar en el pueblo. ¿Puedes explicarme eso? ¿Puedes decirme por qué has dejado la carretera y te has internado en el monte?

No sabiendo cómo contestar a esta pregunta, vaciló Simón un momento, después del cual —porque creía— dijo —encontrar algún atajo y llegar por él más pronto.

—No está mal; pero sin duda al tomar el camino del monte no has pensado que podías perderte en él, como en efecto, me parece a mí que te has perdido —y estas últimas palabras las pronunció en un tono ambiguo y nada tranquilizador para Maiza—; te has per-

dido a no dudar, y por tu bien te pido que digas la verdad. ¿Adónde vas por el monte?

—Ya he dicho a usted que a Salinas, a comprar unos bueyes.

—Llevarás dinero para tus compras. ¿Y cuánto dinero llevas?

—Ninguno.

—¿Ninguno? ¿Vas a hacer compras y no llevas ningún dinero? Eso sí que no lo entiendo.

—Pues es muy fácil de entender. Cuando hago alguna compra pido a Pamplona la cantidad que necesito y desde allí me la mandan. Con esto de la guerra el dinero es peligroso.

—Efectivamente, con esto de la guerra es verdaderamente peligroso andar por los caminos llevando y trayendo asuntos, y tú me parece que traes entre manos uno que es muy grave y muy comprometido. A ver, sargento Ruiloa, registre a este ciudadano y veamos lo que lleva encima.

Obediente el sargento registró a Simón, al cual nada le fué encontrado en los bolsillos exteriores que pudiera ser sospechoso.

En uno interior, sin embargo, el sargento halló un pañuelo blanco, de seda, cuidadosamente doblado, que el capitán se apresuró a coger, diciendo:

—¿A ver, a ver ese pañuelo? —Y desdoblándolo lo examinó detenidamente al trasluz, sin que en él notara nada; a pesar de lo cual —aquí está el intríngulis— se dijo interiormente—. Veamos —añadió entre dientes; y dirigiéndose a Simón, que había palidecido mientras el capitán examinaba el pañuelo, continuó su interrogatorio preguntando:

—¿Y este pañuelo tan limpio y tan dobladito, qué significa y para qué lo llevas, puesto que para la nariz usas ese otro? —Y señaló uno grande de algodón que el sargento había sacado de uno de los bolsillos exteriores.

—Lo llevo porque me lo he hallado en la carretera. Verá usted: venía yo por mi camino y en una revuelta, cerca de aquí, lo he visto y lo he cogido; pero no con intención de guardármelo, porque he mirado a ver si parecía su dueño. No ha parecido nadie, nadie me lo ha reclamado, y me lo he metido en el bolsillo.

—Pues has hecho mal. Cuando en

tiempo de guerra, y en una carretera donde por necesidad hay mucho polvo, se encuentra uno un pañuelo que no tiene ninguno, ni señal siquiera de haberlo tenido nunca, debe dejarlo donde está y no guardárselo en un bolsillo interior, porque el hallazgo puede costarle muy caro. A ver, sargento —añadió—, traiga usted un barreño, un cubo, una cazuela grande con agua, porque hay que lavar este pañuelo.

Latió violentamente el corazón de Maiza al oír la orden dada al sargento, comprendiendo que estaba descubierto y perdido sin remedio, porque el malhadado pañuelo de seda, que no había sido hallado por él en la carretera, y sí confiado a su adhesión por el cura de Aldaz, ocultaba en su seno, y Maiza lo sabía a ciencia cierta, una orden de Don Carlos dirigida a los cabecillas Carasa y García, mandándoles que disolvieran sus partidas, escondieran las armas en sitio seguro y se internaran en Francia.

He dicho que Simón conocía la orden escrita en el aparentemente inmaculado pañuelo, y porque la conocía se había negado, cuando el cura de Aldaz se lo entregó, a llevarlo a su destino, alegando que bastaban las órdenes verbales que Don Carlos le había dado para que Carasa y García las obedecieran y que el pañuelo de que el cura quería hacerle portador, sobre no ser necesario, era verdaderamente peligroso y comprometido para el que tuviera que llevarlo a su destino.

A pesar de estas razones de Maiza y de lo justos y fundados que eran sus temores; vencido por la insistencia del cura de Aldaz, en opinión del cual Carasa y García quizás no atendieran unas órdenes verbales, que podían ser o no ciertas y auténticas, aceptó la comisión de llevar a Carasa el pañuelo, no sin protestar de la terquedad del presbítero.

¿Hubiera éste, pregunto yo, creído indispensable la presentación a García y a Carasa de la orden escrita, si hubiera tenido que ser portador por sí mismo de un tan expuesto y comprometedor documento?

Tengo para mí que no; tengo para mí que el cura de Aldaz, como otros mu-

chos clérigos y seculares que, de lejos, a mansalva y sin riesgo personal alguno, preparan y organizan guerras, revoluciones y motines, no se mostrarían tan belicosos si tuvieran que hacer por sí mismos lo que disponen y ordenan que hagan otros.

Pensando esto, tal vez, Simón, mientras atravesaba el valle de Goñi y se dirigía a Salinas, en cuyo pueblo, sin embargo, no pensaba entrar, buscaba en su imaginación algún recurso para evadir el peligro, caso de que le fuera encontrado el pañuelo donde la orden iba escrita; y de aquí que, procurando rehuir toda responsabilidad, manifestara desde el primer momento que no era suyo y que, lejos de eso, lo había hallado por casualidad en la carretera, cosa que era de todo punto inadmisibles, porque, como decía, y con razón, el capitán Peralta, era absurdo que un pañuelo, perdido en medio de una carretera cubierta de polvo, no tuviera ni el menor vestigio de él, ni señal alguna de haber tocado la tierra.

Aferrado, no obstante, Maiza a esta idea, que creía salvadora, procuraba encontrar en su imaginación algunas razones que demostraran que el acusador pañuelo era un hallazgo casual; y mientras esto pensaba, y después de un buen rato, durante el cual todos permanecieron en silencio, volvió el sargento trayendo consigo una gran cazuela llena de agua.

Sumergió en ella el capitán Peralta la blanca y lustrosa seda, la sacó después de algunos minutos de inmersión en el agua, y sin sorpresa suya, pero sí con gran asombro de los soldados que la escena presenciaban, vió y vieron todos que, en efecto, y como el capitán había sospechado desde el primer momento, el pañuelo estaba escrito y contenía una orden firmada por el famoso cura de Aldaz, en nombre de Don Carlos.

(Continuará.)

#### Del distrito

### Las nuevas autoridades municipales

El día primero del mes actual quedaron constituidos los nuevos Ayuntamien-

tos de este distrito, bajo la presidencia de los señores que se mencionan a continuación, todos dignos de la confianza que depositaran en ellos sus convecinos, a cuyas aspiraciones corresponderán sin duda con el mayor entusiasmo:

Aroche, don Guillermo Tovar; Alájar, don José López Navarro; Arroyomolinos de León, don Anselmo Díaz Astorga; Almonaster la Real, don Manuel Vizcaíno; Cortegana, don Arcadio Cantos Marín; Cortecóncepción, don José Andrés Bernal; Cortelazor, don Pablo González Domínguez; Cala, don Faustino Galán; Cañaveral de León, don Clemente Sánchez Chaves; Cumbres Mayores, don José Antonio Carranza; Cumbres de Enmedio, don Braulio Sánchez Delgado; Cumbres de San Bartolomé, don Raimundo Sánchez; Encinasola, don Miguel Pérez; Fuenterridos, don José Alcántara Silva; Galaroza, don Antonio González (menor); Higuera junto a Aracena, don Francisco Girón; Hinojales, don Pablo Martín Barrientos; Jabugo, don Juan Manuel Moreno; Linares de la Sierra, don Juan Moya Fernández; Los Marines, don Severiano Vázquez; La Nava, don Anastasio Fernández; La Granada, don Natalio Domínguez; Puertomoral, don Mariano Dorado; Santa Olalla, don Gregorio Delgado; Santa Ana la Real, don Valentín Martín; Valdelarco, don Salvador Valiente Bejarano, y Zufre, don Santiago Suárez Valera.



El citado día 1.º tomaron posesión de sus cargos de jueces y suplentes para ejercerlos durante el cuatrienio de 1916 a 1919, los señores siguientes, distinguidos vecinos de los pueblos respectivos:

Encinasola, don Casimiro Olivares.

Fuenterridos, don José del Castillo y don Juan Fernández del Castillo.

Galaroza, don Rafael Alcaide Carvajal y don Camilo Domínguez Hondoza.

La Granada, don Luis Gil y Gil y don Félix Sánchez Martín.

Higuera, don José Ordóñez Garzón y don Francisco Cubero Barranquero.

Hinojales, don Francisco L. Morón Touriño y don Julián Prados Calvo.

Jabugo, don Manuel García Moreno y don Baldomero Sánchez Sánchez.

Linares de la Sierra, don Crispín Márquez Ortega y don Juan Hoya Fernández.

Los Marines, don Juan Manuel Carrasco Vázquez y don Félix González Fernández.

La Nava, don Iluminado Domínguez Santos y don Manuel del Río González.

Puerto Moral, don Manuel Álvarez González y don Carlos Hoya.

Santa Ana la Real, don Marcelo Martín y Martín y don Feliciano Martín y Martín.

Santa Olalla, don José Joaquín Cramer de León.

Valdelarco, don Arsenio García Navarro y don Salvador Valiente Bejarano.

Zufre, don Alejandro Duque Rincón y don Juan Duque Rufo.

A todos estos queridos amigos nuestros les deseamos los mayores aciertos en el desempeño de su cargo.

## GACETILLAS

Por causas ajenas a nuestros deseos dejó de aparecer el número de esta revista correspondiente al día 5 del mes actual.

La involuntaria omisión no supone pérdida alguna para nuestros suscriptores, porque en el presente número han sido aumentadas las páginas y se incluye, además, toda la información destinada al expresado número.

Rogamos que nos sea dispensada la interrupción.

—Ha fallecido la monísima niña Lourda, hija de nuestro querido y notable colaborador don Silvestre Matas, a quien acompañamos en su intenso dolor, así como a su esposa doña Isabel Contreras.

Al entierro del nuevo angelito concuerrieron innumerables personas.

—También falleció el día 29 del pasado nuestro querido colaborador don Lucas Brenes Sánchez, joven de extensa cultura, que gozaba de la general estimación.

El traslado del cadáver al cementerio de San Sebastián constituyó una imponente manifestación de duelo.

EL DISTRITO envía a la apenada familia del finado su pésame más sentido por la desgracia que la aflige.

—Regresó de Encinola don Eugenio Antón.

—El Círculo de Obreros ha elegido

nueva Junta directiva para el presente año.

Fueron nombrados presidente, vicepresidente y tesorero, respectivamente, los señores don Ricardo Gabaldón, don Manuel Corrales y don Espiridión Rodríguez, estimados amigos nuestros.

—Con toda felicidad dió a luz una hermosa niña doña Luisa Bóquez, esposa del industrial don Emilio Sánchez.

—El día 1.º tuvo lugar en el círculo «La Unión» un banquete conmemorativo del segundo aniversario de su fundación.

El acto, que fué presidido por don Luis Morón, transcurrió en la mayor cordialidad y alegría.

—Ha dado a luz en Sevilla con toda felicidad una hermosa niña la distinguida esposa de nuestro querido amigo don Rafael Fernández Lobo.

—Regresó de Sevilla nuestro distinguido amigo don Fernando Guerra-Librero.

—Por los artistas Alberti y Adina, que actúan en el teatro Ayala, fué estrenada con mucho éxito una canción-vals, original la letra del inspirado poeta, nuestro colaborador, don Francisco Requena, y la música del maestro don José Berdión.

La composición es de las que llegan a la popularidad.

—En el espectáculo que dichos artistas organizaron para el día 2 del presente mes, tomaron parte los distinguidos aficionados de esta ciudad señores Romero, Tello, Nogales y Arellano, cosechando muchos aplausos.

En dicha función se representó con mucho aplauso la comedia breve titulada «Recurso legal», original de nuestro director, don José A. Vázquez, que fué estrenada en el teatro del Duque de Sevilla en Febrero de 1909 por la eminente actriz Mercedes Sampedro y el notable galán joven Juanito Espantaleón.

La señorita Adina y los señores Romero, Tello y Nogales, que la representaron en nuestro teatro el expresado día, estuvieron muy acertados en los respectivos papeles de la delicada obra.

—Hállase totalmente restablecido de la enfermedad que sufría nuestro querido amigo el distinguido joven don Daniel Martín.

Lo celebramos.

—El profesor de primera enseñanza de Campofrío, don Antonio Portela, ha organizado una serie de conferencias en la escuela de adultos de su digno cargo. Todos los sábados ocupa la cátedra un conferenciante. Hasta el presente, les han dirigido la palabra a los niños el referido profesor don Antonio Portela, el joven estudiante de Derecho don Felipe López García, el señor médico titular don Salvador Vahi Castilleja y el señor secretario de este Ayuntamiento, don Francisco López Domínguez.

Mucho esperamos de esta serie de con-

ferencias, por lo que contribuirá a la educación de la juventud, y por este motivo mereció un aplauso el mencionado profesor, que tanto se preocupa de la cultura de aquella simpática villa.

Además brindamos el ejemplo a todos los señores maestros.

—Falleció en esta ciudad, el 28 del pasado Diciembre, el conocido industrial don José Bravo Fernández, a cuyos hijos y demás familia, enviamos, de igual modo, la expresión de nuestro pesar.

—Ha sido comprendida con el número 2.º que le corresponde en el cuerpo de aspirante creado por reciente disposición legal en este distrito universitario, la ilustrada profesora y paisana nuestra señorita Carmen Garzón Pérez, cuyas aptitudes e idoneidad demostraron sus brillantes ejercicios en las últimas oposiciones celebradas en Sevilla. Por iguales motivos obtendrá también plaza nuestro querido amigo y colaborador don Fermín Requena.

—El día 10 de los corrientes celebró sesión la Junta constituida conforme al R. D. de 9 de Marzo último, en esta cabeza de partido, para contribuir al mayor esplendor de la fiesta conmemorativa del tercer centenario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, autor del inmortal libro «Don Quijote de la Mancha».

Acordó abrir una suscripción, reservándose distribuir adecuadamente los fondos recaudados y solicitar del Ayuntamiento se dé el nombre de Cervantes a una de las calles de la localidad, dejando para la próxima reunión otras importantes iniciativas, que a su tiempo publicaremos.

—En el mismo día celebró también sesión la Junta de Protección a la Infancia para la distribución de fondos.

## Indicador de Aracena

### OFICINAS PÚBLICAS

#### Horas de despacho

Juzgado de 1.ª instancia: de 10 a 13.  
Registro de la Propiedad: de 9 a 15.  
Oficinas municipales: de 10 a 15 y de 19 a 20.

Correos: Certificados y valores declarados, de 9 a 11 y 1/2 y de 20 a 21.  
Giro postal, de 9 a 11 y 1/2 y de 20 a 21.  
Lista y apartados, de 13 a 14 y de 20 a 21.  
Tarjetas de identidad, de 10 a 11.  
Venta de sellos de franqueo, de 9 a 11 y 1/2, de 12 a 14 y de 20 a 21.  
El último buzón se recoge a las 6 y a las 14.  
Telégrafos: Estación limitada.

# IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

**Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios**

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos. Admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

## Buques de la casa IBARRA Y COMPAÑÍA

|                 |                  |                    |               |
|-----------------|------------------|--------------------|---------------|
| Cabo Sacratif   | Cabo San Vicente | Cabo Roca          | Cabo Espartel |
| Cabo Blanco     | Cabo Peñas       | Cabo San Sebastián | Cabo Prior    |
| Cabo Carvoeiro  | Cabo San Martín  | Cabo Nao           | Cabo Silleiro |
| Cabo La Plata   | Cabo San Antonio | Cabo Quejo         | Itálica       |
| Cabo Cullera    | Cabo Corona      | Cabo Palos         | Triana        |
| Cabo Santa Pola | Cabo Toriñana    | Cabo Ortegá        | La Cartuja    |
| Cabo Higuer     | Cabo Oropesa     | Cabo Creux         | Vizcaya       |

Para informes: oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

### Línea de Buenos Aires

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

### Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

### Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

### Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

### Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz y Cartagena para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 1 Eneo, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre, y 8 Diciembre

para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Fernando Póo

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7 para Tánger, Casablanca, Mazagán. (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil Plata

Servicio mensual: saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

JUAN M. MORENO MARQUEZ

Fabricante y exportador de embutidos, manteca, jamones y tocino

**JABUGO (HUELVA)**

PAPELERIA SEVILLANA

IMPRENTA

J. L. AREVALO

Sierpes, 51.-Sevilla

Fábrica de Mosáicos y Almacenes de Materiales de Construcción

# GONZÁLEZ HERMANOS

SEVILLA: CANOVAS DEL CASTILLO, 16

CÓRDOBA: GRAN CAPITÁN, 19. HUELVA: PALACIO, 19

APARATOS SANITARIOS.—VIDRIOS.—CERÁMICA ARTÍSTICA

¿Le hace sufrir su estómago?

PRUEBE EL

## ANTIGASTRALGICO MONTILLA

Una caja con doce bolas, 2 pesetas

Depositario:

**Laureano Gómez**

San Fernando núm. 3.—Aracena

### LA ECONOMICA

Gran Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

## VICENTE TARAZONA

ALMACÉN PARA LA VENTA AL P.º MAYOR DE

CEMENTOS, PORTLANDS,

CALES HIDRAULICAS Y YESOS

de las mejores marcas del país y extranjeras

Losetas refractarias, azulejos de todas clases, tierras y ladrillos refractarios, pilas de granito de todas clases y dimensiones y todo lo referente al ramo de materiales de construcción.

Estación JABUGO-GALAROZA (Huelva)

## Las Siete Puertas

**Establecimiento de Braulio Gil**

Badia, 5 y 7.—Aracena

Tiene a disposición de su clientela una sección de retacera de pañería de ambas estaciones, a precios reducidos; a la vez anuncia el surtido general de invierno.

**Manuel Medina Hermosín**

PINTOR

Licenciado Carrión, 10.—Aracena

FONDA NUEVA

**Manuel Díaz Martínez**

Sucesor de ROMERO

Cómodas y ventiladas habitaciones

Andrés González, 5

Mozo a todas las estaciones.

**Antonio Gutiérrez**

Representante de máquinas «Traga perras».

Gramófonos con ocho placas, 80 pesetas

Máquinas para coser, al contado y a plazos.—Piezas sueltas para toda clase de máquinas.

Especialidad en composturas.

Parador del Pilar.—Aracena

**José González Ortiz**

MÉDICO

Consulta diaria, desde las diez de la mañana

Fonda Nueva.—Aracena

## DOCTOR

# Rafael Lancha Fal

Médico por oposición del Hospital Central

ENFERMEDADES DE LA PIEL.—SIFILIOGRAFIA

Consultas, de 2 a 4

**San Vicente número 19.—Sevilla**

*Excmo. Sr. D. Javier Sanchez. Dalys  
Monrealves - 12 - Sevilla*

# EL DISTRITO

Órgano de la Liga para  
el fomento de los intere-  
ses morales y materiales  
de Aracena y su Distrito.

AÑO VI

Se publica los días 5, 15 y 25  
No se devuelven los originales

Aracena 25 de Enero de 1916

Redacción y Administración  
Calle Andrés González, 2

N.úm. 174

## Mancomunidades municipales

Asociarse es progresar y enriquecerse

Desprovisto no sólo de los conocimientos que requiere el adecuado desarrollo de tan árida materia, sino de brillante estilo literario, ropaje que estimula la atención del lector, debería desechar el deseo y propósito de escribir sobre asunto superior a mis escasas fuerzas, reservado, por su importancia, a mejor cortada pluma y poderosa intelectualidad; pero ello no obstante, moviéndose mi ánimo indiscreto en irresistible tendencia, cojo la pluma, escribo y Dios sobre todo; si bien, claro está, procure ordenar mis ideas y ofrecerlas del mejor modo posible.

Monógamo convencido, no obstante reconozca y disculpe juveniles extravíos, y demócrata irreductible, conságranse mis amores a la familia y al municipio, estimando constituyen firmísimas columnas del edificio social, garantía de todo bien, instituciones únicas, sin las cuales no cabe moralidad y libertad ordenada, y cuya anulación o debilitación trae aparejado el imperialismo absorbente e hipócrita, anotado en la Historia entre las grandes plagas que afligen a la Humanidad; por eso, sin duda, me seduce el asunto elegido y resuelvo decir algo sobre el mismo, dejando correr el pensamiento en disquisición donde se comprenderán opiniones propias, no importadas de este o el otro autor, con lo cual le privaría de originalidad, siempre bella, aun cuando escasee su valor tanto científico como literario.

Ahora bien; como la mejor inteligencia de toda materia requiera método expositivo, a fin de lograrlo, dividiré este trabajo en tres apartados o capítulos, titulándolos, el primero, "familia, municipio y nación"; el segundo, "regionalismo", y el tercero, "mancomunidades municipales".

I

### Familia, municipio y nación

La organización político-social, jurídicamente requerida para el desenvolvi-

miento de las necesarias relaciones entre las personas y entidades de naturaleza privada, exige y motiva, en primer término, el municipio, verdadera célula del

nidades étnicas, debidas a la igualdad de idioma, identidad de caracteres, tendencias y hasta costumbres, y comunidad de origen e intereses; o, de otro modo, punto coincidente de la variedad en la unidad.

El hombre, organismo animal-racional, algo así como protoplasma en el orden social, no puede vivir recorriendo el camino que separa la cuna del sepulcro, solo, aislado, sin conexiones y contactos anímicos y materiales con otros seres de su misma especie, viéndose a ello compelido y hasta atrastrado por apetitos sexuales, inclinaciones íntimas y apremios imperiosos, a cuya satisfacción no bastan sus individuales esfuerzos y personales energías. Busca, pues, primero, instintivamente, a la mujer, como ésta al varón; y al unirse ambos en lezo, no meramente carnal, sino también afectivo, surge la prole, carne de nuestras carnes y almas de nuestras almas, y los miembros de esta verdadera y pristina familia, constituida por los ascendientes e inmediatos descendientes, con independencia de los demás deudos consanguíneos, que, en iguales uniones, forman otras familias, generan la primera y más elemental sociedad impuesta por la naturaleza misma y comprendida, al regular su funcionamiento, entre dos polos, el cariño y el respeto, una hermosa patriarcal conveniencia, cuando insana pasión o ingénitas ferocidades, que sojuzgan muchas veces el corazón del hombre, no rompen esos tiernos engarces donde se encierra la más pura y consoladora existencia.

Pero si no es factible permanezca aislado el hombre, la familia, núcleo de escasos individuos, incapacitada también para proporcionarse por sí cuanto reclaman ineludibles necesidades y comodidades del sér racional, busca asimismo, forzosamente, la ayuda y complemento de otras familias a ella unidas por vínculos de parentesco o vecindad, una vez agrupadas todas bajo el mismo cielo y sobre el propio suelo en colectividades

IDEARIO

## La guerra...

Dentro de veinte o treinta años, cuando los huérfanos de la guerra actual sean hombres, se repetirá la estupenda matanza, y así, sucesivamente, según el ritmo de pausa nutritiva y de acción devoradora—ley que rige desde el infusorio al mamífero—, hasta que un milagro divino haga surgir de la impura materia nerviosa del hombre algo mejor.

¡Honda pena da pensar en la cantidad de energía cósmica y de energía moral despilfarradas en las horrendas hecatombes de la guerra!... ¡Qué de inestimables beneficios realizaría la Humanidad si la mitad solamente del tesoro gastado en imbéciles e infecundas matanzas se empleara en las nobles empresas de la higiene, de la cultura y del bienestar colectivos!...

S. Ramón y Cajal.

(Revista España.)

cuerpo nacional; pues la nación, patria grande donde se centralizan aspiraciones y conveniencias de un gran número, es sólo conjunto de Ayuntamientos, soldados dentro del dicho todo, mediante afi-

denominadas pueblos—villas o ciudades—, e identidades fisiológicas y psicológicas que hacen comunes medio y finalidad. Un pueblo es una gran familia; pues el trato diario, estrecho y, frecuentemente, cordial, genera simpatías y cariño, reciprocidades y cooperaciones que funden anímica y económicamente, al extremo de convertir el terruño, y con él la vecindad y el paisanaje, en singular atractivo de nuestro espíritu, imán poderoso de cuyo influjo sólo sustrae congénita perversidad o carencia de sentimientos. Pero como toda entidad reclama organización, y esa particularísima de la familia, sujeta a normas más éticas que jurídicas, es inaplicable al centro mayor o menor llamado municipio—pueblo en la acepción vulgar de la palabra—, el mismo precisa leyes atinentes a los diversos órdenes administrativos, que se dan—ordenanzas municipales—o, unificando prácticas y reglamentaciones, de imposibles divergencias dentro del todo nación, imponen los Poderes del Estado, casi siempre sobre la base de asfixiante, nociva y oligárquica tiranía, que convierten al municipio en mero instrumento y factor de empeños y rumbos políticos, con gran riesgo y manifiesto perjuicio del bien público.

De dedúcese de lo expuesto que así como el sér humano—*homo*—es unidad zoológica y antropológica, la familia en el municipio y éste en la nación constituyen unidades sociales donde radica la verdadera soberanía y se cimenta el desarrollo progresivo, riqueza y bienestar del país, anémico y decadente cuando aquella hermosa institución desfallece, corrompida, al violento embate de la inmoralidad e ignorancia, y este antiquísimo organismo queda reducido a simple rueda de engrane, sin autonomía, acción y criterio propio, en la gran máquina político-administrativa nacional.

Si el hado o destino mío hubiera querido concederme una de esas bien cortadas plumas con que eruditas mentalidades y preclaros ingenios, insignes hablistas al propio tiempo, honraron la patria literaria, gustoso entonaría panegírico canto consagrado a enaltecer las excelencias de predichas instituciones, verdaderas y positivas garantías del orden y prosperidad universal.

Destruid la familia, que el estado so-

cial de los antiguos pueblos, sujetos al preponderante individualismo y diferencia de castas y clases—patricios y plebellos, libertos y esclavos—impidió se desarrollase y organizara convenientemente, según ocurrió después de imperar el cristianismo y sus fraternales e igualatorias doctrinas; destruid, repito, la familia, y entre sus despojos y ruinas desaparecerán esas atracciones, esos afectos, esos lazos que hacen brotar y estimularse en el alma desinterés, abnegación, amor al prójimo y demás santas virtudes; pues sólo quien ambiciona y agradece el respeto, consideración y cariño dispensados a sus hijos, padres y hermanos, inclinarse puede hacia sus semejantes con fuerza irresistible de caridad y ternura, que, estableciendo permanente contacto espiritual entre los hombres, dificulta el desbordamiento de las pasiones e impide se convierta el planeta en campo maldito de concupiscencias pecaminosas y crímenes horrendos.

Suprimid esa colectividad de familias denominada municipio, que en constante y a veces íntimo trato agrupadas conviven y se completan particular y socialmente bajo unas mismas costumbres, aspiraciones e interés, y perecerá la libertad, cuyo asiento firmísimo y sólida garantía nos proporciona ese forzoso intercambio de ideas y reciprocidad obligada de afecciones y negocios, que aproxima y une a las personas civiles y jurídicas de un mismo Ayuntamiento o Concejo y mantiene pura la conciencia del deber sobre denigrantes corruptores convencionalismos alimentados por los altos absorbentes poderes, irreconciliables enemigos de toda democracia, según con elocuencia reservada al mudo lenguaje de los hechos nos demuestra la Historia. Circunscribiéndonos a España observamos tuvo gran empeño Roma en aniquilar aquella rudimentaria organización municipal que encontraron, y habían procurado afirmar y perfeccionar griegos, fenicios y cartagineses, al colonizar nuestra península, concluyendo, tras ruda lucha de siglos, por mermar genuinas atribuciones de la curia hasta someterla y anularla casi en absoluto; sin que mientras dominaron los visigodos lograran tampoco esas preciadas corporaciones municipales influencia, esplendor y vida propia; y aun cuando durante la recon-

quista, eficazmente ayudada y vigorizada por ciudades y villas de los nuevos reinos cristianos, con sus importantes mesnadas, renació el prestigio de las corporaciones populares, al extremo de obtener concesiones y privilegios comprendidos en sus *cartas-pueblas*, y conseguir gobernarse, así los lugares realengos como los de abadengos, solariegos y de behetria, por sus magistrados electivos, sometiéndoles no sólo cuanto se refiere a la vida económica, bienes municipales, policía de salubridad, seguridad y ornato, sino la administración de justicia y reclutamiento y equipación de tropa muchas veces, bien pronto sintieron los reyes recelo de las municipalidades, siempre afectas al poder real y enemigas de los señoríos—en razón a lo que el feudalismo jamás pudo adquirir aquí proporciones—y sin reparar ni recordar los grandes beneficios que les debieran, desde Fernando el Santo, comenzó bajo frívolos pretextos inicua campaña contra los Concejos y sus mancomunidades, contra las libertades y los derechos del pueblo, al fin sometido y esclavizado, una vez vencidos los comuneros en Villalar, deshechas las germanías valencianas y decapitado el gran justicia aragonés, para implantar el poder absoluto y despótico de quienes, ciegos de ambición y orgullo, no conformes con titularse *altezas*, se exaltaron a sí propio haciéndose llamar *majestades*. Por fortuna, la lucha entre la libertad y la tiranía, entre la democracia y el absolutismo, decidióse en favor de los primeros, y, al fin, tras vaivenes diversos, desde el principio del pasado siglo ganaron terreno los municipios, si bien aun falte mucho para llegar a su autonomía e independencia, y giman todavía bajo odiosas presiones políticas y centralizadoras prácticas y leyes.

En resumen: la prosperidad nacional requiere el arraigo de esas dos instituciones, convenientemente fortalecidas y amparadas, y, por tanto, nuestro mayor empeño debe ser educar e instruir al individuo, despertando en su alma amor e inclinación a la familia, y convertir cada pueblo en otro mayor compuesto de personas sensatas, morales, enamoradas del terruño, siempre poético y bendito para sus naturales, no envilecidos por pasiones miserables, nefandas antipatías, egoís-

mos malsanos y repugnantes codicias y ambiciones en ocasión alguna, y menos cuando se trate del procomún y de su prosperidad y enriquecimiento. ¿Cómo alcanzar tan hermosa aspiración? Obra eminentemente social, sólo pueden realizarla, estrechamente unidos, dos elementos: el oficial, Estado, y el oficioso, organismos o institutos particulares que actúen como coadyuvantes; aquél, encarnación del derecho, su principal e inmediata finalidad, mediante justas leyes, hechas observar sin lenidad ni funestas complacencias, encaminadas a moralizar y enseñar al pueblo y destruir modificables anomalías naturales, inclinaciones perniciosas y costumbres incorrectas, para sustituirlas por éticos principios y sólida cultura, que graben en el alma del niño experta dirección de maestros aptos, bien penetrados de su augusto sacerdocio y guardadores de sus sagrados deberes; éstos, estimulando, favoreciendo y completando la acción pública, modo único de impedir resulten ineficaces aquellos imperativos mandatos, estériles cuando la gran masa indiferente o abúlica los desprecia e incumple. Así, corregidos vicios, cultivadas virtudes y conseguida esa cohesión espiritual y económica, manantial de fraternidad sincera, no cual hoy, mentida, ficticia y diplomática, tanto privada como colectivamente, la familia natural o propiamente dicha y la social, municipio, protoplasma y célula, respectivamente, según, empleando acepciones figuradas, dejo dicho, del cuerpo o todo nación, lograrán una Patria robusta y capacitada para luchar y vencer asechanzas y malquerencias extrañas, competir con sus afines y alcanzar una vida nunca próspera cuando ignorancia, inmoralidad y pereza, apartándonos del recto camino, apagan los faros de nuestra inteligencia, desvían humanitarios sentimientos y anulan la voluntad, haciéndonos consumir arrestos y energías en antagonismos y diferencias personales o políticas mal entendidas, muchas veces encaminadas a obtener particulares fines.

Sexto Papyrio.

Aracena.

(Continuará.)

## SONETO

### EVOCACION

...llenó el vaso de rosas de sus manos.  
José María Romero.

La concha de tus manos nacaradas  
abrióse bajo el agua de la fuente,  
y, rebosando, fuiste lentamente  
llevándola a tu boca perfumada.

Al contemplar tu cara constelada  
de gotas de cristal, mi sed ardiente  
quise saciar también, y sonriente  
me presentaste el ánfora colmada.

El néctar apuré y aun sed tenía...  
otra más dulce sed que me impelia  
a besar con unción el limpio vaso...

Un rayo horizontal del sol de ocaso  
con polieromo nimbo, guarnecía  
tu escucha de oro y de tu piel el raso.

Manuel García Moreno.

Jabugo.

## Carta abierta

Sr. D. Ricardo de la Rosa, Gobernador civil de la provincia de Huelva.

Muchas saludes, excelente y esclarecido amigo é muy alto señor.

Bien sé, caballero, que fuite escogido como varón esforzado para sufrir é pasar los trabajos que requiere la gobernación de esta provincia, é de vuestra voluntad ofreciste vuestra persona por haber honra en esta vida, é gloria en la otra.

Regradeciéndole mucho su sacrificio, recibo grand consolación é descanso, é dará buena cuenta á Dios de su ánima, é al mundo de su virtud haciendo larga por fama esta vida breve de días.

Que otra cosa son a toda edad los días de la vida, sino ciertas é presuras jornadas para llegar á la muerte, para la qual todos nos deberíamos aparejar, pues ninguno la puede fuir?

La necesidad constreñía tanto a Encinasola, que si no se basteciére con fondos municipales estaba en peligro de morir, é ansimesmo, menguados aquéllos é para consolación é descanso se face el reparto de obreros que continamente padecen hambre, angustias é trabajos, poniendo espanto é dolor con lágrimas é gemidos que veo é oigo é no los puedo remediar.

Con mi suplicación criariades un amigo cuando so vuestro amparo quisiéredes que viva Encinasola.

La enfermedad que causa más vícti-

mas no es la tisis ni el cólera, es la hambre.

E dexando de recontar las congoxas e los males que vemos presentes, que son en tanto número que pensamos haber pocas caras en Encinasola que carezcan de hambre, quier sofríendola, quier encubriéndola o seyendo en ella participante por otras más e circunstancias, yo espero en su bondad que fará todo aquello que buen home o buen gobernador debe facer, 'ca fenecido el tiempo de las bellotas e aceitunas que tan grand hambre remedió, aunque con detrimento de la propiedad o por la negligencia grande de las autoridades (por ende que no conviene fablar en ello), esperan con grande angustia trabajo.

Trabajo en la carretera del Molino de San Bartolomé a Encinasola, ya estudiada.

Trabajo en el pantano de los Arriscaderos.

La hambre por la falta de trabajo causa destrucciones, e las mugeres eijos gimiendo demandan pan, e nos ponen dolor porque no las podemos remediar.

Compadecerse del pobre, es dar prestado a Dios.

Otrosí sabrá vuestra señoría que esta situación no puede continuar, e que de la reconciliación del capital y el trabajo pende la tranquilidad pública, que no estoy ageno de razón, e si agora mandáredes e diéredes trabajo, que es el favor que piden estos obreros del campo, habrían lugar de se reparar de todas las cosas de que están menguados, e criariades amigos e juntamente honra en esta vida e gloria en la otra.

Confiado en vuestra mucha bondad e virtud, con obediencia bienaventurada e apacible voluntad e agradable intención, fago suplicación, e ansimismo por todas las cosas susodichas comprenderéis que la hambre que parece nacional por la continua subida de los artículos, aquí donde naturalmente se fuye de intermediarios, acaparadores e detallistas, se remediaría con trabajo en obras públicas.

Alumbre y esfuerce nuestro Señor vuestro muy noble espíritu, e nosotros estamos colgados de vuestro favor; mire por el sosiego de esta tierra donde habemos el nutrimento e proveáis a la buena

gobernación como home temeroso de Dios.

Vicente Moreno.

*Justicia deo in partibus infidelium.*

Encinasola a once días del mes de Enero, año del nacimiento de Nuestro Redemptor de mil e novecientos e diez e seis años.

#### Economía popular

### El alcoholismo y el ahorro

Las medidas de extremado rigor tomadas en Rusia con motivo de la guerra para impedir los efectos del alcoholismo, han tenido inmediatos y muy saludables efectos.

Los "mujiks" (campesinos) han acudido a las Cajas de Ahorro y préstamo con ahorros que representan muchos millones de rublos.

Las clases elevadas, también han destinado sumas respetables al fomento de los Bancos Populares y Cajas Rurales, debiendo la mayor parte de estos auxilios a las economías que todos han hecho desde que el uso de las bebidas alcohólicas quedó restringido.

Hechos análogos se vienen registrando desde hace algunos años en las provincias vascongadas, pues las Memorias publicadas por las principales Cajas Rurales de aquella región consignan que las cartillas para los imponentes han aumentado en la proporción que se había reducido la clientela de los establecimientos de bebidas alcohólicas.

En el Congreso Nacional de la Cooperación, celebrado en Marzo de 1912, en San Petesburgo, estuvieron representadas 189 Cooperativas Agrícolas de Crédito, 41 Sociedades Agrícolas, 192 Cooperativas de Ahorro y Préstamo, 14 Uniones Cooperativas y 49 Cajas de Crédito Popular de los "zemstvos".

Todos estos institutos han sufrido, con motivo de la guerra, serios quebrantos; pero al remedio de éstos se puede acudir en buena parte con los ahorros que todas las clases sociales realizan desde que el abuso de las bebidas alcohólicas ha desaparecido por efecto de la dureza con que se aplican las medidas gubernativas dictadas a este efecto.

Los "mujiks" pueden atender a los cultivos con recursos bastantes, gracias a los ingresos extraordinarios que las Cajas Rurales y Bancos Populares han recibido y facilitan a los asociados en buenas condiciones.

En Rusia las Cajas Rurales hacen a los agricultores préstamos hipotecarios.

También en España esta práctica se está generalizando bastante, pero aquí las Cajas Rurales tienen caudales muy reducidos por culpa de la lotería que se lleva las economías de las clases menos acomodadas y de la burguesía.

Una activa campaña de propaganda contra la "timba nacional" sería aquí de más provechosos resultados que cuanto pudiera hacerse para reprimir el consumo de las bebidas alcohólicas.

Suprimida la lotería, el ahorro popular se manifestaría en España con una potencia tan extraordinaria que pasaríamos desde uno de los últimos lugares de la estadística mundial de ahorro a sitio muy preferente.

Rivas Moreno.

### ELEGÍAS

Al mejor y más concienzudo de mis amigos Antonio Molina Domínguez.

La tarde se esfuma:  
Apolo fulgente se esconde en la bruma...  
los pájaros huyen hacia los pinares;  
y yo vagabundo  
digo mis pesares;  
en tanto que el prado se muestra fecundo  
y englosa la brisa con sus azahares.

Susurra la fuente  
su canto de amor,  
y en manso rumor baja la corriente.  
De un pastor los sonos  
del cantar dichoso  
que hierde amoroso  
a los corazones,  
se escucha a lo lejos...  
nos manda la luna  
sus claros reflejos...  
Semejan espejos  
las aguas de plata  
donde se retrata  
dichoso el paisaje...  
Y entre tanta calma,  
¡qué triste está el alma  
enviando a la luna...!  
¡recuerdos de una  
traidora mujer...!  
Semeja el celaje  
allá en lontananza,  
perdida esperanza  
de inmenso querer.

Las aguas tranquilas  
parece que lloran;  
así sus pupilas  
debieron llorar;  
mas, no supo amar  
acaso la ingrata...

la luna de plata  
manda sus reflejos;  
se escucha a lo lejos  
sentido cantar,  
y en tanto mi alma  
en la triste calma  
no cesa el llorar...

Fermin Requena.

#### NOVELA

### DEUDA PAGADA

(Narración histórica)

por Mariano Vallejo.

(Continuación)

— Bien suponía yo que aquí estaba el intrínquilis— exclamó con orgullo el capitán al ver los caracteres manuscritos—; veo que no me he equivocado al sospechar desde el primer momento que eras un espía carlista, y aquí está—dijo mostrando el pañuelo— la prueba evidente y plena de que lo eres. No puedes negarlo; no puedes negar que eres un espía carlista, y voy a mandarte a Salinas, donde, Dios mediante, te fusilarán mañana.

— Si me fusilan—contestó Simón— me fusilarán sin motivo; porque ya he dicho, y lo repito, que ese pañuelo no es mío. Lo he hallado en la carretera, y como nadie me lo ha reclamado, ni he visto a nadie que pudiera haberlo perdido, me he quedado con él y me lo he metido en el bolsillo. Podré ser fusilado, pero lo seré sin delito.

— Bueno, bueno. No es a mí a quien tienes que convencer de lo que dices. En Salinas, adonde vas a ser conducido, es donde debes probar que no eres un espía carlista, cosa que me parece muy difícil, porque has incurrido en muchas contradicciones. A intentar y querer haber ido a Salinas, hubieras seguido la carretera adelante, y si este pañuelo fuera hallado en ella, no estaría tan limpio ni tan bien doblado, y tendría, indudablemente, tierra o polvo. Nada de eso tenía cuando el sargento Ruiloa lo ha sacado de tus bolsillos, y así lo haré constar en el parte que voy a mandar a Salinas. A ver: una cuerda para atar a este mozo, al cual no debéis perder de vista ni un instante, porque viéndose perdido puede intentar escaparse. Usted, sargento, me responde de este hombre. ¡Ea!, llevadlo al puesto, y

ue cuatro soldados y un cabo estén prontos para marchar a Salinas

Yo voy a redactar el parte remitiendo prisi onero y comunicando al jefe todo lo aquí sucedido.

Y diciendo y haciendo entróse monte adentro y por donde había venido, buscando, a no dudar, el sitio en que acampaba el núcleo principal de la avanzada.

Obedeciendo las órdenes recibidas, Simón, en cuanto volvió el soldado que había ido a buscar una cuerda, fué rigurosa y fuertemente atado; siendo con todo género de precauciones conducido al cuerpo de guardias, desde donde, con el parte detallado del capitán Peralta, el pañuelo prueba de su espionaje y los demás objetos en su bolsillo encontrados, fué remitido a Salinas

## VII

— *Ego te absolvo á peccatis tuis, in nomine Patri, et Filii et Spiritui Santi*— decía con apagado y fervoroso acento un sacerdote, absolviendo a Simón Maiza, que, arrodillado a sus pies, acababa de confesarse, sabiendo que la de las siete de la ya próxima mañana, sería la última hora de su vida.

Antes de presentarse ante el tribunal de Dios, Simón, católico a machamartillo, había mostrado deseos de acudir al de la penitencia y pedido un confesor, que desde luego y sin dificultad ninguna le fué concedido, si bien se le advirtió que en vez de confesarse con el cura de Salinas, o con algún otro cura de los pueblos inmediatos, como él había pedido, tenía que hacerlo con el capellán del regimiento, que en Salinas de Oro se encontraba.

Tiránico, abusivo y odioso al parecer, esto de negar a un hombre que va a morir el derecho de elegir su confesor, lo dispuesto por el jefe de las fuerzas liberales de Salinas tenía, sin embargo, su justificación en las ideas políticas de los sacerdotes de la provincia de Navarra, contumaces, decididos y belicosos partidarios de Don Carlos todos ellos.

Por este motivo, temiendo el jefe de las fuerzas liberales que el espía carlista, a pretexto de confesarse o en el acto de hacerlo, transmitiera a un sacerdote de sus mismas ideas algunas órdenes ver-

bales de Don Carlos, para que él a su vez las transmitiera y comunicara, bien a García y Carasa, bien a otros cabecillas, había manifestado por sí mismo a Simón que si bien aplaudía sus deseos de confesarse, no podía permitir que lo hiciera con un sacerdote cuya intervención pudiera ser un peligro para el Ejército liberal.

Evitando este inconveniente, acababa el malhadado Maiza de confesarse con un capellán del Ejército, y aun se encontraba a los pies de su confesor, cuando se presentó en la estancia que le servía de capilla un teniente coronel, que dirigiéndose al ministro del Señor:

—Supongo—dijo—que este es el espía carlista que vamos a fusilar dentro de unas horas.

—Sí, señor; este es el pobre reo—contestó dulcemente el capellán.

—Bien, tengo que hablar con él de orden del general Moriones; déjenos usted solos y entre después, cuando yo me vaya.

Salió de la estancia el sacerdote, miró Simón al que, según había dicho, tenía que hablarle, y no bien lo miró reconoció en su visitante al oficial, entonces teniente no más, que en el monte Irati y en la marcha a Francia servía a Moriones de ayudante.

Con el valor del que por haberlo perdido todo nada tiene que perder ya, Simón, que estaba seguro de ser fusilado dentro de unas horas, encaróse agresivo y audaz con su antiguo conocido y...

—¡Hola!—le dijo con acritud—, coa que en vez de la onza de oro que tu jefe de entonces y de ahora te mandó en Zumarú que me dieras, quieres meterme cuatro onzas de plomo en la cabeza. Mal modo de pagar deudas es el tuyo, que das plomo en vez de oro.

Sorprendido el ayudante por estas palabras:

—¿Es usted—exclamó lleno de asombro—, es usted el que nos condujo a Francia y nos salvó a todos la vida?

—Debo ser yo, cuando le reconozco y aun recuerdo que su jefe le mandó darme una onza en pago, no de mis servicios, porque éstos, según dijo, no podían ser pagados nunca, pero sí de las habas secas, condimentadas con manteca rancia por cierto, y del pan de maíz que comieron ustedes en el monte.

—Es verdad; y ahora que ha despertado usted mis recuerdos, lo reconozco perfectamente, y me alegro en el alma que el general me haya dado la orden de hablar a usted y de hacerle ciertas proposiciones; porque si en vez de recibir yo la orden la recibe otro de sus ayudantes, mañana, con toda seguridad, estaría usted en el otro mundo muy temprano. He venido yo, y debe usted dar gracias a Dios de mi venida. Mal negocio es el de usted, pero no hay que apurarse, porque aun cuando por mí mismo no puedo hacer lo que quisiera, puedo hablar al general y le hablaré dentro de poco. Aún hay esperanza, Simón; aún hay esperanza y no está perdido todo. Voy a avisar al señor Costa, en nombre de mi general, que suspenda el fusilamiento hasta que yo vuelva, y por de pronto, tenga usted la seguridad que no será fusilado sin que nos veamos antes. El general es muy bueno, muy humanitario, muy noble y no gusta de derramar sangre. ¡Animo, pues, ánimo, y hasta la vista!

Y sin esperar a que Maiza le contestara, salió rápidamente de la estancia.

Conmovido Simón por las nobles palabras del agradecido oficial, tuvo que hacer un poderoso esfuerzo para evitar que dos lágrimas, que asomaban a sus ojos, rodasen por sus mejillas; pero venció su emoción y logró dominarse, pensando que si le veían llorar su llanto sería atribuido al cobarde sentimiento del miedo y no a la inefable y consoladora emoción producida en su alma por la gratitud del teniente coronel, que, en efecto, al dejar a Simón, vió al jefe de la columna y en nombre del general Moriones le ordenó suspendiese el fusilamiento hasta nuevo aviso y mientras él mismo no le trajera otra orden, encomendándole, además, dispensara al prisionero todo género de consideraciones y favores.

Hecho esto, montó a caballo, y mientras él a galope tendido se dirigía a Abarzuza, donde Moriones se encontraba, Simón Maiza, luchando entre el temor y la esperanza, oía las palabras de consuelo de su confesor, que ajeno en absoluto a lo sucedido en la entrevista que acabo de referir, trataba, a la vez que de animar y de fortalecer al reo, de

ganar para el cielo un alma, que muy en breve, él por lo menos lo creía. así, debía abandonar su mísera y corporal envoltura.

(Continuará.)

Intereses del distrito

## LA CARRETERA DE ZUFRE

Para los efectos de la expropiación ha quedado rectificadada en la forma siguiente, por la alcaldía de Zufre, la relación de propietarios formada por la jefatura de Obras Públicas con motivo de la construcción del trozo primero de la carretera de Higuera junto a Aracena a la de Cuesta de Castilleja-Badajoz:

1. Don Manuel Ordóñez Garzón, vecino de Higuera, linda por el Oeste con la carretera de Venta de lo Alto, y por el Sur, Norte y Este, con don Domingo Fal Sánchez; tiene 15 hectáreas de cabida, sito en Barbacana, cuyo terreno es calificado de montuoso.

2. Don Domingo Fal Sánchez, de Higuera, linda por el Oeste y Norte con don Manuel Ordóñez Garzón; al Este, con don Braulio Moreno, herederos, y al Sur, con don Angel Ordóñez y don José Rodríguez Garzón; tiene 65 hectáreas, en Las Balsas, cuyo terreno es de encinas y chaparral y calmas.

3. Don Braulio Moreno y Oliva, de Higuera, linda por el Norte con don Braulio Moreno y Oliva; por el Oeste, con don Domingo Fal Sánchez; por el Sur, con don Julián Rodríguez Labrador, y al Este, con don Manuel Rincón Rufo; tiene 32 hectáreas, en Juan Diego; terreno de encina y montuoso.

4. Don Manuel Rincón Rufo, de Higuera, que linda por el Oeste y Norte, con don Braulio Moreno; al Sur, con don Angel Ordóñez, y al Este, con don José Labrador Suárez, herederos; tiene 147 hectáreas, en Corchuelo; terreno encinado y de calmas.

5. Doña María Labrador y Suárez, de Zufre, linda con el Norte, con doña María Labrador; por el Sur y Oeste, con don Manuel Rincón, y al Este, con don José y doña Rosalía Labrador de Torres; tiene 34 hectáreas, en Tejar; terreno de chaparral.

6. Don José y doña Rosalía L. Torres, de Zufre, linda por el Norte, con don Aquilino Duque; al Sur, don An-

gel Rincón; al Oeste, con doña María Labrador, y al Este, con don Francisco Suárez; tiene 6 hectáreas, en Tejar; terreno de chaparral.

7. Don Aquilino Duque Rodríguez, de Zufre, linda al Oeste y Sur, con don José y doña Rosalía Labrador de Torres; y al Norte y Este, con calmas de don Aquilino Duque Rodríguez, tiene 8 hectáreas, en Tejar; terreno de calmas con algunas encinas.

Dos sonetos

## EL DESTINO DE LOS SABIOS

Para el cultísimo y admirado escritor don Miguel Cortacero.

Pletórico el cerebro de experiencia,  
Llega el sabio al otoño de su vida:  
Y entonces que del mundo va en huida,  
Imprime a éste con fe toda su ciencia:

En maestro lo erige su conciencia  
Para que eleve la moral caída,  
Y dando al vulgo la virtud perdida  
El sabio es redentor de la existencia.

Sois vos uno de tales eruditos  
Que ya su hermosa obra ha comenzado  
Y escala los peldaños de la gloria.

Vuestro nombre triunfal irá a la historia;  
Y ante Dios os serán recompensados,  
Estos vuestros esfuerzos tan benditos.

Anselmo Sanjuán Pizón.

Jabugo.

## ¡ELLA!

(Semblanza)

A una ingrata...

Hermosa y juvenil tiene un cabello,  
que en cien ondas se riza y se combina,  
una afable sonrisa peregrina  
y un moreno semblante que es muy bello.

De serrana castiza lleva el sello  
en la gracia suave y femenina,  
en el busto opulento, en la divina  
línea glácil y gentil del albo cuello.

Cansado de anotar hallo un defecto,  
en medio de un conjunto tan perfecto  
que insistente y tenaz mi pecho hiere:

Ella canta y prudente bien lo sabe,  
pues posee de mi amor firme la clave,  
y es... lector, la verdad, que no me quiere.

C. J. César.

Aracena.

## GACETILLAS

Se encuentra entre nosotros el diputado a Cortes por este distrito y querido paisano nuestro, don Javier Sánchez-Dalp y Calonge.

—Marcharon a Madrid para continuar sus estudios los distinguidos jóvenes don Joaquín Márquez, don Zacarías Rodríguez López y don Rafael Durán.

—Hállase muy mejorada de sus afecciones la respetable y caritativa señora doña Dolores Cañizares.

—Regresaron de Sevilla los comerciantes de esta ciudad don Rafael y don Antonio Adame.

—Dió a luz con felicidad una robusta niña la esposa de nuestro buen amigo don Manuel Medina Hermosín. Nuestra enhorabuena.

—Junta directiva elegida para el año 1916, por la sociedad «Casino Arias Montano»:

Presidente, don Lucas Brenes Dorantes; vicepresidente, don José Manuel Tello Pedrinaci; tesorero, don Fidel Rubio Parrillo; vocales: don Antonio Pérez Tello, don José Ortiz Sánchez y don Nicolás Sánchez Sánchez; secretario, don Andrés Tascón Díez.

—Saludamos en ésta a nuestro buen amigo don Cipriano Galván.

—Se encuentra en ésta el valiente novelero Antonio Abao' (Abaito).

—En el Teatro Ayala continúan las exhibiciones cinematográficas con mucho éxito.

—Llegaron de Sevilla doña Dolores Calonge y su simpática hija Santitos.

—Regresaron de Sevilla los distinguidos señores don Juan y don José M.<sup>a</sup> del Cid y sus respectivas familias.

—Nos comunican de Cortelazor que en aquella villa tuvo lugar días pasados el bautizo de un niño de diez y ocho meses, perteneciente a una familia gitana acampada en las inmediaciones de la población.

El nuevo cristiano recibió el nombre de Santiago, siendo padrinos la preciosa niña de cuatro años Conchita Gómez y el médico titular de Cortelazor, don Santiago Rembado Fernández.

El pueblo de Cortelazor tomó parte muy activa en la ceremonia, demostrando con entusiasmo su simpatía por el pequeño Santiago y por sus padres, los gitanos Carmelilla y Bautista.

El señor cura párroco, don Pedro Albarrán, administró desinteresadamente el bautizo e hizo que tanto el adorno e iluminación del templo, como el órgano y demás servicios, resultasen gratis.

En casa de los padres de la madrina, los señores de Gómez, se organizó una fiesta después del bautizo, luciendo su gentileza las hermosas muchachas de Cortelazor.

Los padres del gitanillo bautizado bailaron en acción de gracias un tañgo clásico, que hizo las delicias de la concurrencia.

—Estuvo entre nosotros breve tiempo nuestro muy querido amigo el ex diputado provincial y culto abogado don Vicente Moreno y Moreno.

—Ha estado entre nosotros varios días el Registrador de la propiedad don José Jover y Muñiz.

—En la pasada semana dió a luz un hermoso niño la esposa de don José Luis Rufino. Nuestra felicitación.

Fábrica de Mosáicos y Almacenes de Materiales de Construcción

# GONZÁLEZ HERMANOS

SEVILLA: CANOVAS DEL CASTILLO, 16

CÓRDOBA: GRAN CAPITÁN, 19. HUELVA: PALACIO, 19

APARATOS SANITARIOS.—VIDRIOS.—CERÁMICA ARTÍSTICA

¿Le hace sufrir su estómago?

PRUEBE EL

## ANTIGASTRALGICO MONTILLA

Una caja con doce bolas, 2 pesetas

Depositario:

**Laureano Gómez**

San Fernando núm. 3.—Aracena

### LA ECONOMICA

Gran Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

## VICENTE TARAZONA

ALMACÉN PARA LA VENTA AL POR MAYOR DE

CEMENTOS, PORTLANDS,  
CALES HIDRAULICAS Y YESOS

de las mejores marcas del país y extranjeras

Losetas refractarias, azulejos de todas clases, tierras y ladrillos refractarios, pilas de granito de todas clases y dimensiones y todo lo referente al ramo de materiales de construcción.

Estación JABUGO-GALAROZA (Huelva)

## Las Siete Puertas

**Establecimiento de Braulio Gil**

Badía, 5 y 7.—Aracena

Tiene a disposición de su clientela una sección de retacería de pañería de ambas estaciones, a precios reducidos; a la vez anuncia el surtido general de invierno.

**Manuel Medina Hermosín**

PINTOR

Licenciado Carrión, 10.—Aracena

FONDA NUEVA

**Manuel Díaz Martínez**

Sucesor de ROMERO

Cómodas y ventiladas habitaciones

Andrés González, 5

Mozo a todas las estaciones.

**Antonio Gutiérrez**

Representante de máquinas «Traga perras».

Gramófonos con ocho placas, 80 pesetas

Máquinas para coser, al ontado y a plazos.—Piezas sueltas para toda clase de máquinas.

Especialidad en omposturas.

Parador del Pilar.—Aracena

**José González Ortiz**

MÉDICO

Consulta diaria, desde las diez de la mañana

Fonda Nueva.—Aracena

## DOCTOR

# Rafael Lancha Fal

Médico por oposición del Hospital Central

ENFERMEDADES DE LA PIEL.—SIFILIOGRAFIA

Consultas, de 2 a 4

**San Vicente número 19.--Sevilla**

# IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

**Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios**

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos. Admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

## Buques de la casa IBARRA Y COMPAÑÍA

|                 |                  |                    |               |
|-----------------|------------------|--------------------|---------------|
| Cabo Sacratif   | Cabo San Vicente | Cabo Roca          | Cabo Espartel |
| Cabo Blanco     | Cabo Peñas       | Cabo San Sebastián | Cabo Prior    |
| Cabo Carvoeiro  | Cabo San Martín  | Cabo Nao           | Cabo Silleiro |
| Cabo La Plata   | Cabo San Antonio | Cabo Quejo         | Itálica       |
| Cabo Cullera    | Cabo Corona      | Cabo Palos         | Triana        |
| Cabo Santa Pola | Cabo Toriñana    | Cabo Ortegál       | La Cartuja    |
| Cabo Higuer     | Cabo Oropesa     | Cabo Creux         | Vizcaya       |

Para informes: oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

### Línea de Buenos Aires

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

### Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

### Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

### Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

### Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz y Cartagena para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 1 Eneo, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre, y 8 Diciembre para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Fernando Póo

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7 para Tánger, Casablanca, Mazagán. (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil Plata

Servicio mensual: saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12 para Montevideo, Sanjos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

**JUAN M. MORENO MARQUEZ**

Fabricante y exportador de embutidos, manteca, jamones y tocino

**JABUGO (HUELVA)**

**PAPELERIA SEVILLANA**

IMPRENTA

**J. L. AREVALO**

Sierpes, 51.-Sevilla